

Gente Vieja

ÚLTIMOS ECOS DEL SIGLO XIX

DONATIVO
DE LA
BIBLIOTECA NACIONAL
DE MADRID
1840

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Un trimestre en España.....	1,50 pesetas.
En el extranjero.—Un año ..	14,00 »
En América.—Un año.....	20,00 »
Números atrasados	0,50 »
El paquete de 25 ejemplares	2,50 »

Precio del año en España SEIS PESETAS

La mejor manera de hacer la suscripción es dirigiéndose á la Administración

Plaza de San Martín, número 5.—MADRID
acompañando letra de fácil cobro.
También se suscribe en todas las librerías de España.

SIGLO II

Madrid 15 de Enero de 1905.

AÑO VI

SE PUBLICA LOS DÍAS 15 Y 30 DE CADA MES

LISTA, por orden alfabético, de los mozos viejos que escriben GENTE VIEJA

Afán de Ribera (D. Antonio J.)
Aguilera y Velasco (D. A. berto).
Alba (D. Santiago).
Alcalá Galiano (D. José).
Alvarez Guerra (D. Juan).
Antón Casasera (D. Francisco).
Arimón (D. Joaquín).
Avilés (D. Angel).
Azcarate (D. Gumersindo).
Baglietto (D. Mariano).
Balart (D. Federico).
Balbín de Unquera (D. Antonio).
Bremón (D. Leopoldo).
Caballero (D. Manuel).
Calvo (D. Carmelo).
Calzado (D. Adolfo).
Canella Secade (D. Fermín).
Cano (D. Carlos).
Cano (D. Leopoldo).
Cano (D. Ricardo).
Cano de Rueda (D. Rufino).
Capdepón (D. Mariano).
Casares (D. José).
Cassá (D. Eduardo).
Catalina (D. Mariano).
Cortés (D. Juan).
Cuero y Pita Pizarro (D. Luis).
Echegaray (D. José).
Esteban Collantes (D. Saturnino).
Estévez (D. Nicolás).
Estrañi (D. José).
Fernández Bremón (D. José).
Fernández Grilo (D. Antonio).
Frontaura (D. Carlos).
García del Busto (D. José).
García Lovera (D. Rafael).
García Herráiz (D. Luis).
Gestoso (D. José).
Gil (D. Constantino).
Gómez Imaz (D. Manuel).

González Aquejas (D. Lorenzo).
González Echevarri (D. Vicente).
Granés (D. Salvador María).
Gutiérrez Gamero (D. Emilio).
Henales (D. Federico Luis de).
Herranz (D. Juan José).
Huesca (D. Federico).
Iglesias (D. Santiago).
Jorrete y Paniagua (D. Manuel).
Labra (D. Rafael María de).
Lanza (D. Saturio).
López Puigcerver (D. Joaquín).
Luceño (D. Tomás).
Lustonó (D. Eduardo de).
Llano Pérsi (D. Manuel).
Llorente Fernández (D. Ildefonso).
Llorente y Olivares (D. Teodoro).
Madariaga (D. Federico de).
Mancheño (D. Miguel).
Mellado (D. Fernando).
Mendo de Figueroa (D. Manuel).
Montero (D. Manuel María).
Montilla (D. Ramón).
Morayta (D. Miguel).
Moreno Rodríguez (D. Pedro J.).
Morena (D. Magín).
Moret (D. Segismundo).
Muñoz Gaviria (D. José).
Nakens (D. José).
Navarrorreverter (D. Juan).
Nogués (D. José María).
Novo y Colson (D. Pedro).
Núñez Villabrille (D. Alfredo L.).
Ochoa y Madrazo (D. Carlos de).
Olmedilla (D. Joaquín).
Palacio (D. Manuel del).
Pareja Serrada (D. Antonio).
Pérez Galdós (D. Benito).
Palau (D. Melchor de).
Peñaranda (D. Carlos).

Poyatos (D. Victoriano).
Pleguezuelo (D. Francisco).
Príncipe y Satorres (D. Enrique).
Prigent (D. Enrique).
Ramos Oller (D. Amador).
Redondo (D. Fernando Martín).
Ribeyro (D. Jacinto).
Río (D. León del).
Romero y Robledo (D. Francisco).
Rubio (D. Manuel).
Saavedra y Cueto (D. Enrique R.).
Sánchez Pérez (D. Antonio).
Sánchez Pesquera (D. Miguel).
Sánchez Rubio (D. Eduardo).
Sales (D. Jacobo).
Sastrón (D. Manuel).
Sellés (D. Eugenio).
Sepúlveda (D. Ricardo).
Serna (D. Agustín Fernando de la).
Silvela (D. Francisco).
Solar y Maeztu (D. José del).
Valero de Tornos (D. Juan).
Valcárcel (D. Manuel).
Vega (D. Ricardo de la).
Velao (D. Darío).
Vicén (D. Jerónimo).
Vicent Vilaplana (D. José).
Vigil (D. Francisco de Paula).
Zapata (D. Marcos).

Viejos honorarios.

Amor Meilán (D. Manuel).
Bhér (D. Alejandro).
Canalejas Méndez (D. José).
Cávia (D. Mariano de).
Ramón y Cajal (D. Santiago).
Rodrigo (D. Salvador).

Se ruega al público visite nuestras
Sucursales para examinar los
bordados de todos tejidos: encajes,
realce, matices,
punto vainica, etc, ejecutados
con la maquina

Doméstica Bobina Central,

la misma que se emplea uni-
versalmente para las familias, en
las labores de ropa blanca,
prendas de vestir y otras similares.

Máquinas para toda industria en que se
emplee la costura.

MÁQUINAS SINGER PARA COSER

Todos los modelos pfas. 2,50 semanales.

Pídase el catálogo ilustrado que se da gratis

LA COMPAÑIA FABRIL SINGER

Concesionarios en España: ADEGCK Y C

Sucursales

LA MUTUALIDAD ESPAÑOLA

Sociedad de ahorro, de previsión y de seguros mutuos sobre la vida.—Domicilio social: **MADRID, Plaza del Príncipe Alfonso, 14** (antes Santa Ana).—Teléfono núm. 1.077

Director: D. EDUARDO GARRE Y REX

Objeto de la Sociedad: Constitución de una dote para los hijos; de un capital para la reducción del servicio militar; de una pensión de retiro para la vejez; de una herencia para la familia, por entregas desde 5 pesetas al mes.—**Sorteos anuales** durante todo el período de duración de la Asociación; de primas excepcionales de participación, consistentes en rentas vitalicias, desde 60 pesetas, y que pueden llegar á 3.600 al año.

Agua de colonia

que se conoce por su exquisito y permanente perfume es la de ALQUEZAR LO DOMINGO. De venta: 5 pesetas litro, 2,50 medio litro y 1,50 un cuartillo. GRAN FARMACIA DE SANTO DOMINGO, Preciados, 35; FARMACIA TRO, Peligros, 9 y DROGUERIA ALQUEZAR, Corredera, 59.

gran Farmacia de Santo Domingo, y en la Central, Peligros, 9, se venden los medicamentos de España y los específicos con mejores resultados y más baratos que todos los extranjeros.

Banco Español de Crédito

SOCIEDAD ANÓNIMA

CAPITAL COMPLETAMENTE DESEMBOLSADO 20.000.000 DE PESETAS

DOMICILIO SOCIAL: Paseo de Recoletos, 17 — MADRID

Sucursal: 69, RUE DE LA VICTOIRE — PARÍS

Compra y venta de valores públicos á plazos y al contado en todas las plazas de España y del extranjero. Préstamos sobre valores públicos. Custodia de toda clase de valores. Cobro y compra de cupones españoles y extranjeros. Cobro y descuentos de letras sobre todas las plazas del reino y del extranjero. Seguros de cambio. Emisión de giros, cheques nominativos y cartas de crédito. Apertura de toda clase de cuentas corrientes, de depósito y cuentas de crédito con garantía de valores cotizables.

ALQUILER DE CAJAS DE CAUDALES

Modelo número 1:	4 pesetas al mes.	10 pesetas al semestre.	20 pesetas al año.
» » 2:	8 » »	20 » »	35 » »
» » 3:	12 » »	30 » »	50 » »

CHOCOLATES
Y DULCES DE
MATIAS LOPEZ

ANTES DE TOMAR EL CHOCOLATE DE LOPEZ
DESPUES DE TOMAR EL CHOCOLATE DE LOPEZ
LOS QUE TOMAN DOS VECES AL DIA CHOCOLATE DE LOPEZ

MADRID - ESCORIAL. Oficinas, Palma alta, 8 MADRID

VINO TONICO MADARIAGA

La extenuación de fuerzas, la debilidad cerebral y los trastornos nerviosos, se curan con el **Vino tónico fosfatado** del Dr. Madariaga, agente mineralizador de primer orden y gran reparador de los nervios, que de modo admirable restituye al organismo las energías gastadas por enfermedad y otras causas, como los excesos de trabajo intelectual ó corporal, disgustos y contrariedades, el embarazo, la lactancia, el crecimiento y desarrollo, etc.

De suma utilidad en las enfermedades *consuntivas y neurasténicas*, caracterizadas siempre por una acentuada desmineralización del organismo, y de comprobada eficacia contra la *anemia* y la *clorosis*, es insustituible como complemento á la alimentación de los convalecientes y como cordial para vigorizar y sostener las fuerzas de los ancianos. **Botella, 3 pesetas.**

PLAZA DE LA INDEPENDENCIA, NUM. 10, MADRID
Y PRINCIPALES FARMACIAS DE ESPAÑA

JARABE DE HEROINA

del Dr. Madariaga

Según testimonio de muchos señores médicos de Madrid y de provincias que lo han experimentado y lo recetan cada vez en mayor número, el **Jarabe benzoquinámico con Heroína**, del doctor Madariaga, en cuya preparación se utilizan los más recientes descubrimientos de la Ciencia, es un buen calmante de la tos, á la vez que excelente curativo de las afecciones catarrales del aparato respiratorio, de las de carácter grippal inclusive, efectos terapéuticos que se derivan de su «especial, original y poderosa base balsámica», reforzada con el nuevo é inofensivo calmante.

Constituye un valiosísimo auxiliar de los **Sanatorios** para la curación de la *tuberculosis*.—**Frasco, 3 pesetas.**

Madrid, farmacia del autor:
Plaza de la Independencia, núm. 10
y principales de España.

Gente Vieja

ECOS DEL SIGLO PASADO

Precio de este número, 25 céntimos

SUMARIO

Como todos los originales, escritos expresamente para este número, están dedicados al Sr. Echegaray, al formar el sumario suprimimos los títulos de cada trabajo, limitándonos á dar los nombres de los ilustres escritores que redactan este número: Alvarez Guerra, Juan; Avilés, Angel; Balart, Federico; Bhér, Alejandro; Balbín de Unquera, Antonio; Caballero, Manuel; Canalejas y Méndez, José; Cano, Leopoldo; Capdepón, Mariano; Cassá, Eduardo; Esteban Collantes, Saturnino; Estévanez, Nicolás; Fernández Grilo, Antonio; Herránz, Juan José; Labra, Rafael María de; Luceño, Tomás;

Llano y Persi, Manuel; Moret y Prendergast, Segismundo; Navarrete, Juan; Nogués, José María; Novo y Colson, Pedro; Olmedilla, Joaquín; Palacio, Manuel del; Pleguezuelo, Francisco; Príncipe Satorres, Enrique; Romero Robledo, Francisco; Sánchez Pérez, Antonio; Sastrón, Manuel; Serna, Agustín Fernando de la; Silvela, Francisco; Valcárcel, Manuel; Vigil, Francisco de Paula; Valero de Tornos, Juan; Valero Martín, Alberto.—Una carta de Carlota. El ajuste de este número está hecho por riguroso orden alfabético de apellidos.

Número extraordinario dedicado á Don José Echegaray.

GENTE VIEJA dedica este número á su querido amigo, compañero de redacción y distinguido maestro, únicamente como modestísimo homenaje y recuerdo de la vieja generación literaria al insigne pensador y poeta, que admiran jóvenes y viejos.

Una nación extranjera, concediendo á Echegaray el premio, en unión del gran Mistral, á quien GENTE VIEJA dedicará otro número, ha venido á demostrar el aprecio y la consideración que Echegaray disfruta en el mundo entero.

Hubiéramos querido reproducir con el fotograbado algunas escenas de los dramas antiguos del Sr. Echegaray, pero en aquellas épocas no se publicaban este género de trabajos, y carecemos de elementos para hacerlo.

Hemos de limitarnos á publicar un retrato antiguo del insigne autor, otro moderno y el de Felipe Ducazal, empresario que era del Teatro Español en la época de sus antiguos triunfos.

Al confeccionar este número, hemos seguido rigurosamente el orden alfabético, teniendo la satisfacción de que la mayor parte de las ilustres personalidades literarias que forman la redacción y colaboración de GENTE VIEJA, hayan contribuido con sus talentos á este homenaje con que se prueba una vez más el respeto, la consideración y el cariño que nos merece el insigne maestro.

Otras publicaciones apreciabilísimas, que tal vez con razón conceden más importancia á la parte artística que

al texto, harán números ilustrados que con mucha justicia obtienen hoy el favor del público.

Nosotros, que siguiendo un poco la escuela antigua, solemos dedicar al texto todos nuestros esfuerzos, hemos logrado, en este número, reunir tal número de firmas y de tal consideración, que posiblemente autores dramáticos, actores y cuantos se relacionan con el teatro, han de buscar este número, siquiera como una curiosidad histórica.

Echegaray ha de ser objeto de públicos homenajes, que, al honrarle, honrarán al país que se los tributa. Ya hace mucho tiempo, un crítico ilustre, Isidoro Fernández Flórez, decía en *El Liberal* que la gloria de Echegaray no cabía dentro del Teatro, y que era necesario hacerle una manifestación pública: más tarde, un escritor muy modesto, el Portero del Observatorio, en el mismo periódico, y en sus Crónicas Retrospectivas, recordaba la opinión de Fernánflor, y, desde entonces, se agita el pensamiento de hacer á Echegaray público homenaje, proyecto que ha venido á realizarse y á dar forma.

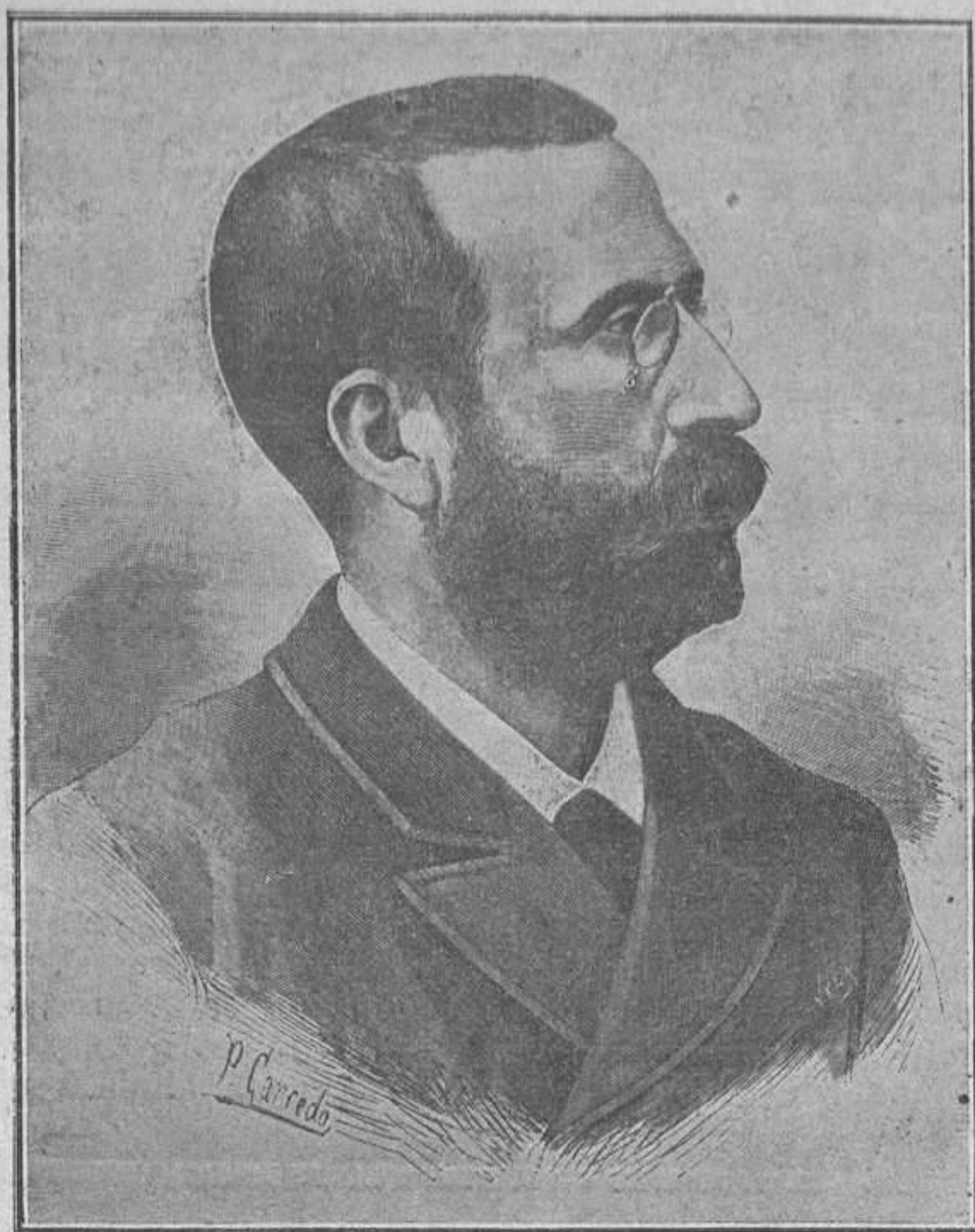
La nación sueca, discerniendo á Echegaray el premio Nobel.

GENTE VIEJA, cuyas columnas honra con frecuencia al autor de «Mariana», se viste de fiesta para dar á su querido amigo una pequeña muestra de consideración, aprecio y de respeto.

LA REDACCIÓN



D. José Echegaray en 1880.



Felipe Ducazcal.

ECHEGARAY,

Cuando en la tarde del día 27 último escuchaba las elocuentísimas palabras de mi querido amigo D. Francisco Silvela; cuando le ví alzar la copa brindando en honor de D. José Echegaray; cuando su frase elocuente,—cual suya,—encontraba lenitivo á las amarguras de la patria, yo, á la par que sentía con el gran orador, llevaba mis recuerdos á otras tierras, viendo al través de aquellos, remotas y queridas playas que materialmente ya no son nuestras, pero que siguen siéndolo espiritualmente.

Trajimos al viejo solar nuestras rotas banderas; arriadas fueron del Morro de la Habana y del castillo de Santiago en Manila, las últimas que ondearon en América y Oceanía, y tristes y doloridos embarcaron nuestros soldados; pero allí quedó nuestra sangre, nuestra fe, nuestra lengua y nuestra alma. Se habrá estrechado nuestro poderío colonial, pero incólume se mantienen las ideas y los sentimientos.

Cayeron las últimas banderas de la conquista, descendieron del alto mástil las enseñas del dominador, pero al par que se disipaba el humo de la pólvora y se borraban prejuicios y recelos, se alzaban nuevos símbolos llevados á aquellos dilatados territorios por la mano poderosa del Genio; él los depositó en la humana conciencia, y es seguro que mientras subsistan en el planeta las tierras descubiertas por España, perdurarán en ellas los nombres de Cervantes y de Echegaray. El libro predilecto de nuestros hermanos de América y de Oceanía será el *Quijote*, el nombre de Echegaray será por ellos delirantemente llamado, al escuchar en sus coliseos las portentosas producciones del insigne dramaturgo.

Echegaray, como todos nuestros grandes hombres, mantiene en aquellos pueblos sin embajadores ni ministros, vivo el amor á la madre patria. Serán hijos emancipados, pero hijos al fin.

Nobel, el sabio sueco inventor de la dinamita, dejó toda la fortuna que había adquirido con los productos de su descubrimiento á premiar el humano saber. Uno de los premios le ha sido concedido por unánime sanción á Echegaray, en unión de Mistral, el tierno cantor de la *Provenza*, concertándose con ello la eterna armonía de los contrastes, fundiendo en estrecho abrazo al sensible cantor de los tranquilos goces, con el sublime trágico que ha sabido conmover á todos los públicos, poniendo al descubierto en sonoros versos ó en castiza prosa los movimientos del alma. El uno es la paz, el otro la lucha. Ambos se unen, y al hacerlo, borran fronteras estrechando la fraternidad de dos pueblos.

Bien decía Silvela—otra buena lanza de la milicia del saber,— que hombres como Echegaray, no sólo son una gloria, sino que también un consuelo.

J. ALVAREZ GUERRA

EL GENIO

Apreciar en la naturaleza al mismo tiempo el valor y el aspecto distintos de las cosas, es dado á muy pocos; sólo á aquellos que en los seres y en los fenómenos alcanzan á ver la verdad y la belleza, lo que la ciencia y el arte investigan separadamente, aunque en la realidad sea íntegro y uno.

Los rayos del sol entrañan calor, electricidad, esencia química y también los colores todos del iris; las flores tienen pétalos, corola, pistilo, que estudian los naturalistas, y tienen ricos matices que copian los pintores y exquisitos aromas que aspira con deleite todo el mundo; el corazón humano acusa en sus latidos el movimiento rítmico de la sangre, y los impulsos, á veces desordenados, del sentimiento.

Conocer y expresar simultáneamente y con igual acierto lo que pertenece al imperio de la verdad, objeto de la ciencia, y al imperio de la belleza, fin del arte, es patrimonio exclusivo del genio, llámese Aristóteles ó Leonardo, Pascal ó Echegaray.

ANGEL AVILÉS

Madrid, Enero de 1905.

UNA OPINIÓN

Dos cosas constituyen la esencia del verdadero autor dramático: la fuerza que crea y apura situaciones, y la habilidad que las enlaza y justifica. Lo uno es dón de la naturaleza: lo otro, resultado del arte.

Echegaray no tiene superior en lo primero.
Por eso es un genio dramático.

FEDERICO BALART

¿...?

Pocos hombres, y desde luego puede afirmarse que ninguno en nuestra época, ha llegado á constituir un tipo de humanidad tan completo como Echegaray, en el que se reunen en grandiosa unidad todas las actividades, todas las energías, todas las manifestaciones de la vida, bajo los diversos aspectos moral, científico y estético.

La maravillosa armonía que preside sus facultades le permitió ahondar en todas las ramas del saber, realizar la belleza y vivir esa vida infinita del espíritu, preñada de fantasías, ideales, misterios y sentimientos que hace á los hombres grandes.

Como Tyndal, supo descender hasta las inteligencias más incultas, vulgarizando los principios más abstrusos de las ciencias físicas como Newton, Leibnitz y Cauchy, ascendió á las grandes concepciones matemáticas; tres generaciones han aplaudido sus dramas y han estudiado sus libros de ciencia; Europa ha premiado su labor; yo no sé criticarla, yo le admiro.

ALEJANDRO BHER

HUMAN FACE DIVINE

Algunas veces hemos pensado en la profundidad de esa frase de Milton, que aplica al humano rostro dos adjetivos contradictorios: nos lo explicamos, ya por la dignidad humana, ya recordando que otro poeta dijo haber sido hecho el humano rostro para contemplar el cielo, ya porque siendo aquél reflejo de la inteligencia, es susceptible de toda clase de matices y colores. En los sistemas de enseñanza presentamos á la inteligencia el conjunto de los conocimientos humanos para que el alumno escoja entre ellos los que considere más apropiados á sus fuerzas, y tal hay entre los alumnos que toman dos ó tres ciencias como favoritas y forman deliciosos ramilletes con flores de varios jardines, lo que se ha visto y se verá siempre en las inteligencias más privilegiadas.

Los antiguos no creían en las especialidades del ingenio ni de la vocación tanto como nosotros: florecía un mismo personaje, lo mismo en la paz que en la guerra, en la milicia, en el foro, en el sacerdocio. Los latinos hemos renunciado al parecer á esta multiplicidad de facultades, al contrario de lo que sucede en los pueblos sajones.

Y á pesar de todo, bastarían Cicerón, Miguel Angel y Leonardo de Vinci para hacer contrapeso al grupo de Leibnitz y de Humboldt, y persuadidos estamos de que si no tenemos más hombres universales, ello se debe á que nuestros prejuicios y estrechos sistemas de educación no les permiten formarse.

Echegaray es una de las raras excepciones que puede contarse al lado de los Listas y los Balmes. Sobreponiéndose á las vías convencionales de la sociedad, y rompiendo los moldes en que se hallan encerrados la mayor parte de los ingenios, ha tomado posesión de la cátedra en las ciencias más desemejantes, y unido con lazo de oro en las mismas, los problemas y las soluciones. ¿Querrá por ventura revelarnos su secreto, cuyo conocimiento sería como se-

milla de nuevos talentos? Creemos que no hay más secreto que haber estudiado, haciéndose independiente de preocupaciones, sistemas y programas. Si logramos infundir en nuestros planes de estudios esa amplitud de miras y esa libertad de ejercicios, serán algunos más los llamados, y los escogidos también muchos.

En el Echegaray profesor de matemáticas ó de física, nadie veía al economista, ni en el economista al dramaturgo. Lo que se veía era el talento desenvolviéndose libremente sin trabas que él mismo se impusiera, y pasada ya la época en que los planes de estudios las imponen. Nada diremos de la política, porque, realmente, no es el terreno propio de Echegaray, y en ello nada pierde, mientras todos los demás ganamos.

Así como Echegaray, eran Humphrey Dovy y el Padre Secchi, cuya fantasía no se había secado con la aridez de las fórmulas. Siempre serán pocas las obras de ciencia que sean al mismo tiempo literarias; pero bastarían el *Ensayo sobre la unidad de las fuerzas* y el *Kosmos*, que han aparecido en nuestros días, para demostrar, que es posible, y que el progreso de la humana especie reclama esa alianza.

Al Sr. Echegaray se ha concedido por *Letras* el premio Nobel, como por *Ciencias* hubiera podido concedérsele, y si se hubiese fundado alguno para los que sobresalieren en aquéllas y éstas, unidas en feliz consorcio, nuestro ilustre compatriota no encontraría competidores.

A. BALBÍN

Opinión de un maestro de música

Echegaray, como dramaturgo, como físico, como matemático, como financiero y como oportunista, por haberse retirado á tiempo de la política, es el número uno de los españoles, el primer revolucionario; si se hubiese dedicado á la música, sería el Wagner español. Yo le doy las más expresivas gracias en nombre de la clase, por habernos dejado vivir.

MANUEL F. CABALLERO

Enero, 1905.

ECHEGARAY

Orador, matemático, poeta, hacendista y dramaturgo, verán en Echegaray los que nos sucedan la inteligencia más compleja y vigorosa de la España actual.

Su labor perseverante y fecunda enriqueció nuestro Parlamento con discursos en los que vibra el amor de la libertad y de la democracia; dejó en el Ministerio de Hacienda la Ley del Banco; dotó á la Matemática de conquistas que aplaudieron los extraños antes de ser conocidas por los propios, y llevó al Teatro modelos que como *En el Seno de la Muerte*, estremecen el alma con el horror de la tragedia, ó, como *El Crítico Incipiente*, arrancan á los labios la risa de Aristófanes.

El espíritu de Echegaray, á un tiempo sereno y exultante, positivo y romántico, escéptico y creyente, s-

teligencia, en la que se abrazan como hermanos amorosos el calculo y el sueño, recuerdan la armonía de los templos góticos erigidos por el genio cristiano. La fantasía del poeta, arrebatada y vibrante, descansa y se aploma sobre los juicios del sabio razonador y frío, como en esas catedrales que nos sorprenden con su equilibrio milagroso, la trama fantástica de cúpulas, ojivas, agujas y doseletes se asienta sobre cimientos inmutables cuya fijeza desafía el estrago de los siglos.

José CANALEJAS Y MENDEZ

A ECHEGARAY

Por noticias de París que han llegado hace un momento, se ha enterado este país de que tiene usted talento.

Esta es la misma nación cuyo patriótico afán supo de un tal Calderón por el teatro alemán; y que nombró á un ciudadano para la embajada sola de aprender, de un rey prusiano, nuestra táctica española.

LEOPOLDO CANO

Sr. D. Juan Valero de Tornos.

Quiere usted, amigo Valero, que le envíe cuatro líneas sobre el insigne Echegaray, para insertarlas en el número de GENTE VIEJA que á él se le dedica por los que fuimos al almuerzo que se le ofreció el 27 de Diciembre próximo pasado, y no puedo menos de complacer á usted, que con todos es tan complaciente. Pero es el caso que no sé que decir, pues elogiarle por sus trabajos literarios ó por sus escritos científicos, me parece ya tarea ociosa, cuando todo el mundo ha reconocido su valer extraordinario.

Solamente diré, que no es lo que más ha llamado mi atención la profundidad de su talento, la brillantez de su exuberante fantasía, ni su portentosa fecundidad, sino el extraño camino que siguió para llegar á la altura en que se encuentra.

En su juventud se dedicó á la política, y pronto se abrió camino; fué Diputado de las Constituyentes del 68, Director de Obras públicas, y poco después Ministro de Hacienda.

Siendo Ministro, dió al Teatro su primera obra dramática, *El Libro talonario*, con un seudónimo; tuvo buen éxito y pronto se supo quién era el autor.

Siguieron multitud de obras de grandísimo éxito: *La Esposa del Vengador*, *En el puño de la espada*, etc., y cada estreno fué una batalla en que no se juzgaba el mérito literario, sino las ideas políticas del autor, que no aparecían en sus obras, y, sin embargo, las tomaban en cuenta unos para censurarle, otros para tributarle elogios y aplausos desmedidos.

¿Sería esto la causa de que aquel hombre, que con tanta fortuna había penetrado en el campo de la política, se abandonase para siempre y tan de veras se retirase á la vida privada, ó mejor dicho, á la vida del arte?

No lo sé; pero estoy seguro de que es el único caso que se ha presentado en nuestra historia contemporánea, y desde este modesto rincón de GENTE VIEJA le felicita por ello y felicita al arte el más insignificante de sus redactores.

MARIANO CAPDEPÓN

PENSAMIENTO

Como hombre que siente, admiro el poderoso talento, las grandes y hermosas concepciones de Echegaray.

Como abogado que discurre, afirmo, sin devengar por ello honorarios, que á la discusión de sus relevantes meritos sólo sabe oponer una excepción: la de cosa juzgada.

EDUARDO CASSÁ

Madrid 5 Enero 1905.

Para Don José Echegaray

Si bien es cierto que al verdadero sabio preocupa mucho más el juicio que de sus talentos forme la posteridad, que no los elogios y alabanzas que sus contemporáneos le prodigan, habrá sin embargo que convenir en que debe ser para Echegaray muy grata y muy intensa la satisfacción que le produzca el observar que lo mismo en las naciones más cultas y civilizadas, como dentro de su patria, glorifican su genio, admiran su inteligencia, recompensan su constante laboriosidad, ensalzan su persona dedicada á la ciencia y al arte, y para colmo de su ventura nadie piensa en él para... formar gobierno.

SATURNINO ESTEBAN COLLANTES

ECHE-GARAY

¿Qué no tengo derecho á modificar un apellido?

Pues la culpa es del insigne ingeniero. Cuando se admira á un hombre, es natural que se le imite (ó se intente imitarle).

Cada vez que tropiezo, en mis lecturas, con los neologismos *ohmio*, *voltio* y *amperio*, me acuerdo de Echegaray, que ha enriquecido con ellos la lengua castellana. ¿Y con qué derecho ha modificado él esas palabras de origen extranjero, derivadas de ilustres apellidos?

Pero hablemos ya de D. José.

Es ingeniero romántico, dramaturgo efectista, poeta lírico, político dramático, ateneista de invierno, académico de la Española y español premiado (en Suecia).

Los españoles hemos estado medio siglo haciéndonos los suecos para estimar los méritos de Echegaray.

Llegó la hora. Los críticos modernos dirán lo que quieran de sus obras; pero en GENTE VIEJA colaboran—ó colaboramos—los que le conocimos en pasados tiempos, nos alegramos de sus triunfos y recordamos las luchas sostenidas, con él ó contra él, cuando éramos luchadores los que somos hoy agonizantes.

Hablando de Echegaray nos rejuvenecemos.

Ese hombre apacible y venerado ha sido en otro tiempo revolucionario y demagogo. Su nombre y su figura se me aparecen con singular relieve al evocar recuerdos de mi propia vida. Y es un gran consuelo para mí, pues pienso que la actual apacible y canonizable juventud hará su evolución al revés, como lo verá quien viva.

Pero es lo cierto que no debe Echegaray su fama á la política ni aun á la ciencia; la debe á su teatro. Así se comprende lo que me sucedió en la calle de Goya, no hace muchos días. Al encontrarme en ella con un viejo camarada, hoy general de la escala inofensiva, me detuvo para preguntarme:

—¿Has visto la última tragedia de Echegaray?

—No tengo noticia, le contesté, de que recientemente haya estrenado ninguna; ¿á cual te refieres?

—A la que se titula *Funciones Abelianas*.

Efectivamente, las funciones que el general tomó por una tragedia, tienen de novedad matemática mucho menos que de fantasía.

No pasan de ser discursos de Echegaray sobre funciones elípticas, ya conocidas por los griegos. Sin que esto quiera decir que los griegos supieran tantas cosas como nuestro Echegaray, ni como Abel, matemático noruego y de Nobel casi compatriota.

En Echegaray se juntan las ventajas y las desventajas de ser á la vez poeta y matemático, facultades que no son de ninguna suerte incompatibles. Matemático era el que escribió: «No hablan del cielo más que los poetas y otras personas ignorantes», lo cual no impide que haya sido un poeta, un gran poeta aragonés quien dijo que el cielo azul «ni es cielo, ni es azul».

Con los matemáticos ocurre igual que con los médicos; éstos descubren muy pocas enfermedades nuevas, pero dan nombres sonoros á las más antiguas y vulgares.

El gran Monge, ministro de Marina de la Revolución francesa, pasa por inventor de la Geometría descriptiva. Del nombre, no lo niego. ¿Pero es que no eran maestros en descriptiva y en estereotomía los que levantaron las Pirámides de Egipto, las catedrales góticas y tantos monumentos, fortificaciones y palacios?

Se me dirá que hablo de lo que no entiendo, y no faltará quien lo atribuya á que «la ignorancia es atrevida». ¡Ojalá! Yo creo que no es atrevida la ignorancia, porque, una de dos: ó este pueblo no es tan ignorante como se supone, ó yo no sé dónde está el atrevimiento, que buena falta nos hace. ¿No es verdad, mi querido D. José, que en nuestros tiempos era algo más atrevido?

Por otra parte, la ignorancia y el saber son cosas relativas. El más sabio de los hombres puede decir con la certidumbre de acertar: «lo que ignoro es mucho más que lo que sé». Y yo, que lo ignoro todo, sé sumar con tanta exactitud como Echegaray, como Adhemar, como Benot, como Newton.

¿Es preferible saber muchas cosas, ó saber pocas y saberlas bien?

No se por qué me acuerdo ahora de un recluta gaditano que pretendía ascender á cabo cuando era yo subteniente. Me lo habían recomendado, para que, á mi vez, lo recomendara yo á su capitán. Y le pregunté al recluta:

—¿Sabe usted las cuatro reglas?

—No hay más que dos, me respondió en seguida: sumar y restar.

—¿Y la multiplicación?

—Es un caso particular de la suma; aquel en que todos los sumandos son iguales.

—¿Y la división?

—Un problema de restar; ver cuántas veces un número puede restarse de otro.

—En este regimiento, le dije, no puede usted ser cabo, porque sabe más que el coronel.

Pero no sabía (ni yo tampoco) las funciones abelianas. Si fueran *avellanas*... todavía las parto con los dientes.

* * *

No quiero hablar de Echegaray político, ni recordarle el quemadero de la Inquisición, ni citarle otras cosas y fechas memorables. Sus dramas constituyen, no su gloria más indiscutible, pero sí el fundamento de su fama. El autor dramático ha de reflejar la sociedad en que vive, y no sé hasta qué punto lo ha conseguido Echegaray. Calderón mismo no escribiría hoy su *Alcalde de Zalamea*, sino *El cacique rural*. Y mucho menos la *Devoción de la Cruz*.

Como no fuera la de la Cruz pensionada.

* * *

Me parece á mí, Sr. Valero de Tornos, que me voy extendiendo más de lo que usted quería.

Pues corto por lo sano.

Y conste mi profunda admiración, no precisamente al dramaturgo, y menos al político, sino al eminente matemático, al hombre de ciencia, que es á la vez artista y soñador.

Tan grande como sus méritos es su modestia. Y como el talento no se conoce en la cara ni en el modo de andar, cualquier día puede sucederle lo que presencié con otro personaje en 1902.

Estaba una doméstica parada delante del correo con una carta en la mano; miraba alternativamente los buzones de extranjero y de provincias, no sabiendo en cuál depositarla; por fin se decidió á consultar sus dudas con un caballero que casualmente pasaba, y le preguntó con humildad:

—Señor, ¿sabe usted leer?

¡Y era Menéndez Pelayo!

N. ESTÉVANEZ

¡ECHEGARAY!

Brilla en la alta inspiración
de tus creaciones gigantes,
orgullo de la nación,
con la pluma de Cervantes
la lira de Calderón.

ANTONIO GRILLO



LA DINAAMITA

Si estallas al impulso de la saña
que, criminal, destruye y asesina,
en manos del obrero abres la mina,
y el túnel que atraviesa la montaña.
Te debe el mundo la sublime hazaña
del canal que dos mares avvicina,
y haces puertos que amparan la marina
en rocas de granito que el mar baña.
Para mayor conjunto de bondades,
has formado la masa de riqueza
con que, á través de pueblos y de edades,
premia Nobel, mostrando su grandeza
y en honra de tus nobles cualidades,
los triunfos del progreso y la belleza.

JUAN JOSÉ HERRÁNZ



D. José Echegaray en 1902.

TIVOS, con los respetos y los prestigios que corresponden á los factores ACTUALES y EFICIENTES de la civilización moderna.

RAFAEL M. DE LABRA

Carta de Tomás Luceño

Sr. D. Juan Valero de Tornos, Director de GENTE VIEJA.

Mi querido amigo y compañero: He oído por ahí que se trata de celebrar una función en el teatro de la ópera de esta corte, para honrar el genio de Echegaray. La idea me parece excelentísima, porque, como vulgarmente se dice, la nación que honra á sus hijos se honra á sí misma, aun cuando, en mi humilde opinión, al genio no se le puede honrar, es el genio el que honra á sus conciudadanos y á la humanidad entera. Pero, en fin, hagámonos la ilusión de que le honramos. Ahora bien: en lo que no estoy conforme, es con el programa de la fiesta. Me han asegurado que ésta se compondrá de un acto de un drama de D. José, de otro acto de una comedia de un autor notable, de dos zarzuelas chicas—aunque fueran grandes sería lo mismo,—de lectura de varias composiciones alusivas á la solemnidad, de algunas cavatinas y de dos ó tres romanzas. Esto, francamente, se me antoja muy pequeño, y más me parece propio de una función á beneficio de una tiple retirada ó del hijo de un artista para librarle de quintas, recordándome, además, aquel beneficio de López, tan admirablemente descrito por Larra, en que representaron la segunda jornada de *El Trovador*, el acto tercero de *La Conjuración de Venecia*, *Riego en las Cabezas de San Juan*, ó el día 1.º de Enero de 1820, y el acto tercero de *El diablo predicador*. Todo lo cual dió motivo á que un provinciano, residente en Madrid por algunos días, escribiera á su mujer contándole el argumento de la comedia que había visto, creyendo que era una obra sola, y mezclando de tal modo las escenas, episodios y situaciones de los cuatro actos, que acababa la carta diciendo: «Esta es la comedia, de la cual, francamente, me resultó tal confusión en la cabeza, que no te lo puedo ponderar. Enviétele á contar, porque yo no he entendido un palabra»...

¿No sería más acertado organizar, en el Teatro Español, una función compuesta de la mejor obra dramática de Echegaray, y en cuyo desempeño tomaran parte los principales actores y actrices de España, como por ejemplo, María Tubau, María Guerrero, Rosario Pino, Carmen Cobena, Julia Cirera, Ana Ferri, Matilde Moreno, etc., etc., y Fernando Mendoza, Emilio Thuiller, Francisco Morano, Enrique Borrás, y otros no menos dignos que estos célebres artistas? Después de esta representación, ¿no sería justo, natural y digno del genio que es orgullo de nuestra pobre España, proceder, en la misma escena en que escuchó tan merecidísimos aplausos y vítores, al acto de la coronación, en medio de los acordes de la marcha real, que alguna vez han de dejar de ser consagrados á los príncipes de la sangre, para honrarse haciéndose oír en fiestas de tan hermosa naturaleza?

En el número dedicado á Echegaray en "Gente Vieja,"

Me asocio á las demostraciones de simpatía y satisfacción que en nuestros círculos intelectuales ha producido la noticia de que D. José Echegaray ha sido honrado con el premio Nobel.

Aplaudo el hecho calurosamente, aun por consideraciones extrañas á la antigua y constante amistad personal, y por motivos distintos de los muy justificados de un patriotismo que se fortifica y extiende á medida que aumentan las complicaciones y las desgracias de nuestro quebrantado país.

Por cima de todo quiero ver en el premio otorgado á Echegaray, primero, la recompensa debida á la labor inteligente de un HOMBRE PERSEVERANTE.

Luego, una demostración material de que todavía el mundo culto y director de la sociedad contemporánea, cree que España vive por el acertado trabajo de sus hombres eminentes y verdaderamente REPRESENTA-

¿Qué dice usted, que es esta una idea imposible de realizar? Pues usted dispense; pero entre *el beneficio de López* y la coronación de D. José Echegaray, opto por ésta, y me retiro por el foro, como dice Taboada y otros muchos que inútilmente quieren imitarle.

De usted siempre afectísimo y leal amigo, á pesar de ser compañero,

TOMÁS LUCEÑO Y BECERRA

Madrid, 15 de Enero de 1905.

D. Juan Valero de Tornos.

Querido amigo: Cuanto yo pudiera decir en loor de Pepe Echegaray, díjelo ya en el banquete con que GENTE VIEJA le obsequiara hace pocos días en Fornos.

Si yo tratase de repetir la suerte (esto de repetir es una metáfora), haría á sabiendas una *plancha* monumental.

Dispéñeme usted, por lo tanto, que no le complazca enviándole alguna cuartilla. Recuerdo que mi amigote y camarada, el fastuoso gran escritor Manuel Fernández y González, decía que ante las figuras que son glorias nacionales había que descubrirse quitándose la cabeza, no el sombrero. Suyo afectísimo,

M. DE LLANO Y PERSI

RECUERDO

¿Decir algo de Echegaray? Para mí es casi imposible. Le conocí cuando empezaba mi vida; he estado íntimamente unido á él, en circunstancias de aquellas que no se olvidan; he aprendido á quererle, mucho antes aun que á admirarle; y si de esta mezcla de afectos, recuerdos, entusiasmos y tristezas quisiera escoger algo que ofrecerle en su glorioso triunfo, no acertaría á elegir nada que me pareciese suficiente para expresarle mi cariño, ni bastante para hacer el elogio que se merece.

La figura de Echegaray no está sujeta al análisis, y, por mi parte, sólo acierto á decir de él una cosa: he sido siempre su amigo y el tiempo no ha hecho más que aumentar el cariño que le profeso.

SEGISMUNDO MORET

Matemático y poeta

—Pero ¿es eso posible?

—Ya la creo.—¿Hay nada tan poético como las matemáticas sublimes?

—¡Qué desatinol—La ciencia de *la cantidad* y de *la extensión*, la que formula las leyes eternas de la estática y de la dinámica en el universo mundo; aquella cuyas verdades son absolutas en todos los parajes de la tierra, en todos los planetas de nuestro sistema solar, en todos los astros de la creación; la ciencia de la razón abstracta con su enrevesado algoritmo, con su adivinación asombrosa á distancias inconcebibles, con sus frías abstracciones, sus

severos raciocinios, su lógica implacable, sus fórmulas de integración que encadenan y miden las inmensidades del espacio y las eternidades del tiempo; esa ciencia de lo cierto, honda, seca, austera, profunda, abstrusa, tan augusta como su verdad suprema, tan rígida como las raíces de sus inflexibles ecuaciones, esa es opuesta y totalmente contraria á las fantásticas invenciones de la poesía. ¿Matemático y poeta? ¡Es imposible!

—Pues semejante antinomia es una armonía viviente que funde la sabiduría arisca de esa gran ciencia de los infinitos razonados, con la inspiración arrebatadora de la belleza.—Será, sin duda, un prodigio del entendimiento humano, raro y excepcional, pero existe. Sus obras de matemáticas puras, sorprenden por el férreo encadenamiento del raciocinio, y por la diafanidad de la demostración. Sus producciones dramáticas y poéticas asombran por el vigor de la invención, los atrevimientos del arrebato, la elevación del pensamiento, los encantos del lenguaje, la riqueza del colorido, la viveza del diálogo, el hipnotismo indefinible con que deleita, embelesa y subyuga el ánimo del auditorio. Filósofo y esclavo de la verdad en matemáticas, es fantaseador osado, culterano en poesía de la belleza de la forma.

—Todo eso es paradójico, pero podría ser real si ambas series de creaciones fueran estados sucesivos del entendimiento, en uno de los cuales dominara la razón, y en el otro imperase la imaginación.

—Pues sucede lo contrario!—En sus obras, la ciencia y la literatura son simultáneas. Un día medita y escribe sobre el *Cálculo de variaciones*; otro razona acerca de la *Diferenciación é integración bajo el signo integral*, aclarando y ampliando las elevadas teorías de Leibnitz, Euler y Newton. Y á la vez que publica una preciosa *Introducción á la Geometría superior*, penetra en las románticas obscuridades de los tiempos medio-evaes, evoca guerreros, leyendas, damas y castillos, teje la tragedia, y de ella surge violenta y desenfrenada una tormenta de pasiones, entre sangre y ruinas, vestida con los maravillosos primores del más florido lenguaje. Así pasan á formar un teatro típico *La esposa del vengador*, *En el puño de la espada*, *El Gladiador de Ravena*, *En el seno de la muerte*, *La peste de Otranto*, y tantas otras que, luchando abiertamente con el gusto moderno, impone al público la tiranía victoriosa del talento.

Pero; ¿es eso cierto? Esas series de obras diversas ¿son del mismo ingenio?

Sí; todas. Más tarde publica la magnífica *Introducción á la teoría matemática de la luz*; su admirable *Teoría de la termo-dinámica*, y sus tres tomos de *Teorías modernas de la física*, en cuyos profundos libros se devora, con placer singular, cuanto la ciencia novísima ha avanzado en el descubrimiento de los misterios atómicos é hipotéticos de la materia en movimiento. Y allí pasan ante el absorto espíritu ondas y oscilaciones, de cuyas amplitudes, en millones de millones incontables, brotan la luz y el calor, surgen electricidad y magnetismo, se miden afinidad y gravitación; los misterios se disipan y la razón triunfa.

Y entre estas lucubraciones del más elevado orden científico, vuelan por el planeta y se traducen á todos los idiomas, inspiraciones dramáticas tan excelsas como aque-

lla que desenvuelve el aterrador dilema psíquico y jurídico de *O locura ó Santidad*, cuyas escenas firmara con orgullo el propio Shakespeare; como el cotidiano problema de ética social, iniciado en el episodio de Francesca y Paolo, magistralmente desarrollado en *El gran Galeoto*, cuyo primoroso prólogo escribirá la Fama con letras de oro en la historia de nuestra rica y gloriosa literatura.

—El catálogo es nutrido y copioso en ambas ramas del humano saber. Bien comprendo que se trata de un hombre excepcional. Para hallar talento de elasticidad semejante, necesitase remontar la historia hasta el siglo XIV, en el cual Paolo del Abbaco, geómetra, algebrista, contemporáneo y amigo del Dante, de Cino y del Petrarca, tan poeta como ellos, debió fama y renombre, tan justos como cumplidos, á sus obras de matemáticas.

—Algo queda todavía en la lista, más larga y más útil á la humanidad que la de Leporello en el D. Juan. La clara exposición de la *Teoría de las determinantes*, la hermosa disertación sobre *La cuadratura del círculo y el método de Wantzel*; las sabias lecciones en el Ateneo sobre la *Resolución de ecuaciones de grado superior por el método de Galois*, y más de mil artículos sobre actualidades científicas, revelan una labor intelectual de pasmosa fecundidad, no ha mucho completada con las *Teorías sobre la afinidad química*. Trabajo es este cuya lectura, que he repetido muchas veces, abre á la investigación físico-matemática horizontes nuevos y racionales, presunciones de llegar, por rigurosa demostración, á la unidad suprema de las fuerzas físicas. La mecánica de los infinitamente pequeños, aplicando á los átomos las leyes de la gravitación universal, aparece entre las brumas de una alborada, cuyo aparato científico forja, con criterio racional, el deseo. No de otro modo debió aparecer en el entendimiento de Kepler, iluminado por la Divinidad, la síntesis maravillosa de las inmortales leyes que rigen el movimiento de los mundos pobladores del espacio infinito. Hondas y asombrosas concepciones que se engendran paralelamente con las ironías de *Un crítico incipiente*; con las soberbias creaciones de *Mariana*, *El loco Dios*, *Sic vos non vobis*, *El estigma*, *Mancha que limpia*, *La desequilibrada*, y de muchas otras, alguna de las cuales, inspirada en la filosófica fábula del castizo Hartzenbusch, el Aguila y el Caracol, se aplaudirá pronto en todos los teatros de España.

—Terminemos. Ese hombre singular, matemático y poeta en una pieza, cuyos variados y prolíficos talentos asombran, cuya inmensa labor científica y literaria bastaría para llenar la vida de muchos sabios, ¿dónde está? ¿Qué hace? ¿Qué es? ¿Cómo se llama?

—¿En dónde está?

—Durante las primaveras y el invierno está en Madrid. En verano contempla los encantos de la preciosa ría de Marín, desde la fresca terraza de su Villa, sombreada por frondosos árboles de perenne verdura.

—¿Qué hace? Por la mañana trabaja en su hotel, respirando los aires de la Castellana, por la tarde trabaja en la biblioteca del Ateneo, por la noche trabaja en las Academias.

—¿Qué es? Ingeniero, orador, ex-ministro de Hacienda, poeta, escritor, dramaturgo, académico de la española,

que honró á España proponiéndole para el premio Nobel, justamente alcanzado; presidente de la Academia de Ciencias exactas, físicas y naturales, y además, modesto, afable, cariñoso, hidalgo, gran caballero y amigo lealísimo y consecuente.

—¿Cómo se llama?

—Esperad. Es su nombre universalmente conocido. Pero tales respetos merece, que al estamparlo recuerdo y quiero parafrasear, alterando su medida, el inspirado apóstrofe de Zorrilla en «Sancho García».

¿Su nombre?

Dobla para escucharlo la rodilla.

¿Y á quién?

A ECHEGARAY... ¡La gloria de Castilla!

J. NAVARRORREVERTER

10 Enero 1905.

Mi parecer

Para hablar acertadamente de lo que Echegaray ha vencido con la porfía de su provechoso trabajo, se requiere una inteligencia que en algo exceda el nivel de la suya, y siendo esto así, hay que preguntar: ¿para este Xerxes de la ciencia y de las letras, dónde está el Leonidas?

De aquí que yo á mi vez pregunte: ¿para decir ahora lo conveniente, dónde están las palabras?

Con agotar el repertorio de los superlativos, hoy no se sale bien del paso. Cuando no faltan periódicos que, con desaire de su propia dignidad, en vez de conservarlos como dote de alto precio, los gastan á rosos y vellosos para enaltecer las inteligencias cretinas, es desacato imperdonable adjudicárselos á aquellos autores que, como Echegaray, ciñen su frente con la doble corona de las facultades creadoras y reflexivas.

Su caso es tan uno, que ha venido á desmentir lo de de que unas cosas traen el olvido de otras, y lo de que lo pasado se borra con lo presente. Esto ya no es verdad indiscutible.

En la embocadura del Teatro Español siguen brillando los resplandores del astro de su inteligencia, y sus luminosos rayos han deshecho, reemplazando con esmaltes y vistiendo con arrebos, las nieblas de una región septentrional de Europa. Allí se ha sentido calor y entusiasmo. Allí el sol de España ha hecho germinar, convirtiéndola en flores y frutos, la semilla depositada en la venerable tumba del que, por su generoso desprendimiento, ha conseguido ser inmortal en su nombre. ¡¡¡Nobel!!! ¡Llor eterno al espléndido Mecenas del talento soberano!

¡Laureles para el Vate español, de quien sigue enamorada una doncelliseca del Parnaso! De ésta, que es la Musa del Teatro, sabemos que así dice con voz persuasiva: «No importa, queridísimo D. José, que tu juventud emigre; aún te sobra actividad de ingenio; aún tu imaginación es de azogue y brioso tu aliento. Eres de los que empiezan á acertar desde que intentas escribir; tu talento se alimenta de su propia sustancia, no se nutre con la ajena. Eres el primero de los más necesarios para que no

decaiga el lustre de la escena española. No echarás de menos mis favores, porque no has dejado de ser mi galán predilecto; porque en eso de las edades, yo fuí quien inspiró á Edgar Quinet la acertada y peregrina frase de que *la ancianidad de los poetas es fresca, esbelta y juvenil.*»

Que todo esto es cierto, va á seguir demostrándolo Echegaray; porque los partos de su ingenio son fáciles. Y ¿cómo no? El problema escénico es una especie de ecuación con multitud de incógnitas, cuya solución, para él, fué y será siempre pan comido.

¡Cuántas sonoras salvas de aplausos aún le quedan por oír!

Ahora bien, como no quiero que se vea ofendida la paciencia, donde se desea propicia la benignidad, cierro estas líneas con una pregunta y una observación.

Las alabanzas son propias de los muertos y el merecerlas de los vivos. ¿En este último caso se encuentra Echegaray?

Llega á mi oído el grito de todos los españoles: ¡¡¡Sí!!!

Pues hay que hacer algo que no desdiga de lo merecido.

No olvidemos que Noruega se nos ha anticipado.

Que nuestro entusiasmo no sea como el relámpago, cuyo resplandor es momentáneo.

JOSÉ MARÍA NOGUÉS

ME RATIFICO

Hace justamente un año publiqué en *El Liberal* «Los autores viejos», artículo en que decía de Echegaray (1):

«No discuto el mérito intrínseco de cada obra suya; pero sé que el número de sus dramas haría la reputación de diez autores. No aquilato el humanismo de los caracteres que creó, pero sí la grandeza portentosa de centenares de aquellos caracteres. No cuento sus dramas «incalificables», sino los que, atravesando el Pirineo, fueron leídos ó representados en Francia, Inglaterra, Alemania, Italia y Suecia... Y para decretarle el retiro por edad, aguardaría á que de las plumas *demi-vierges* saliera una obra que superase á *La desequilibrada.*»

«Juzgo el suceso remoto, pues hasta hoy sólo hemos visto que, así como se reúnen tres leones para atacar á un búfalo, se asocian tres de aquellos jóvenes para... traducir una comedia francesa...»

«Echegaray es un hombre extraordinario y si cambiara de patria, su grandeza igualaría á la de Victor Hugo.»

Hoy, que todos los colaboradores de GENTE VIEJA le saludamos y felicitamos por el premio Nobel que acaba de concedérsele, ¿qué otra cosa he de decir?

Solamente una palabra: ¡*Voilà!*

PEDRO DE NOVO Y COLSON

3 Enero 1905.

(1) Fué con motivo de que ciertos escritores modernistas le aconsejaban que se retirase del Teatro.

A D. José Echegaray

No en balde pertenezco á la pléyade de veteranos que escriben en este periódico, y aun cuando las amarguras de la vejez estén endulzadas con la preciadísima honra de figurar, yo, que nada valgo al lado de tantos nombres ilustres como forman su redacción, no por eso deja de ser desconsolador el rótulo imborrable que señala estar en la triste posesión del ocaso de la vida.

Por eso soy admirador muy antiguo de Echegaray; desde hace más de cuarenta años, cuando en los ya lejanos días de mi vida de estudiante oía referir á varios amigos, que seguían la penosa carrera de Ingenieros de caminos, las condiciones excepcionales de aquél profesor de su escuela, matemático insigne que dominaba á maravilla tan abstrusa ciencia, siendo la admiración de sus discípulos, para oírle después personalmente, en el discurso que el 11 de Marzo de 1866 leyó en la Real Academia de ciencias exactas, físicas y naturales al tomar posesión de su plaza de Académico, cuyo trabajo versó sobre las *Matemáticas en España.*

Más tarde tuve ocasión de saborear las delicias de un precioso libro de Echegaray, titulado las *Teorías modernas de la física*, donde se revela el mutuo enlace de la profunda ciencia con las poéticas galas de una imaginación portentosa y exuberante.

Así es que, cuando se ve en ese libro, ya la explicación del arco iris en la bóveda fantástica suspenda en los aires que entre nubes se deshacen en agua; ya la composición química del sol y las estrellas; ya también la discusión de la existencia de atmósfera y vida en la luna, en cuyo satélite sería inútil buscar nuestros frondosos bosques, ni verdes praderas, ni la hermosa flor que exhala sus embriagadores perfumes, ni el mar con su espumoso oleaje, ni el río ó el arroyo con sus claras corrientes, ni ninguno, en fin, de los admirables cánticos de la naturaleza, cuyas armonías se sienten y no se explican, no es de extrañar que en años posteriores le hayamos admirado y aplaudido con entusiasmo en el teatro, en esas inmortales creaciones, verdaderas centellas del genio, que tienen por título *Ó locura ó santidad, El Gran Galeoto y Mariana.*

Saludemos y descubrámonos ante el Coloso de la inteligencia, que llega á la cúspide de la celebridad, lo mismo como hombre de ciencia que como orador parlamentario y autor dramático, verdadera é indiscutible gloria española, y aplaudamos á la ilustre corporación sueca, que al honrar con un acto de justicia á español tan ilustre, coloca una corona espléndida en las sienas de nuestra patria.

JOAQUÍN OLMEDILLA Y PUIG

1.º de Enero de 1905.

—¡Ayer fueron los suecos!...
quizás mañana,
sin distinción de climas,
pueblos, ni razas,
será ley para todos
la acción hidalga,
de premiar á los genios
que honran su patria;

y olvidando costumbres
inveteradas,
hacer que la fortuna
busque á la fama.
—No llegará ese día,
mas si llegara,
agregue usted al *todos...*
¡menos España!

MANUEL DEL PALACIO

SONETO

«Cañones, barcos, instrucción, canales»...
¡Oh programa ideal, oh gran divisal!
Pero ¡cómo me mueve á la sonrisa
tanta receta para tantos males!
Recetad, eminencias cerebrales,
Oráculos, hablad, dí Pitonisa
lo que hay que hacer y depondré mi risa,
si no quedáis al fin todos iguales:
Vana ilusión á todos os engaña;
no habrá remedio que el progreso venza
del cáncer que devora nuestra entraña,
si nos falta una voz que nos convenza
de que no hay salvación para esta España
mientras se llame listo al sin vergüenza.

F. PLEGUEZUELO

A ECHEGARAY

El mejor aplauso que hay
para ensalsar tu renombre,
es sólo decir tu nombre:
¡D. José de Echegaray!

ENRIQUE PRÍNCIPE Y SATORRES

Enero 5 de 1905.

Al gran Echegaray

No quiero que falte el testimonio de mi admiración en el homenaje que rinde en su periódico al hombre ilustre, gloria nacional de nuestra época, D. José Echegaray.

Sería petulancia, en la que no incurriré, que yo pusiese el pie en el campo que ha recorrido su genio, con la pretensión de ensalzarle con mi crítica, ni de hallar elogios que tradujesen los sentimientos de mi alma para el que ha sabido, por sus creaciones, llevar su nombre más allá de nuestras fronteras, conquistando fama europea y aplausos del extranjero, que unía á los muy entusiastas y cariñosos de sus conciudadanos.

Echegaray, para los españoles, es, dentro de casa, objeto del culto de nuestro entusiasmo y de nuestro cariño, y fuera de ella, y ante el mundo, motivo de legítimo orgullo. Hombres como él engrandecen la Patria. Reciba, entre las unánimes aclamaciones de sus contemporáneos, la que salida del alma le envía este su modesto admirador,

F. ROMERO ROBLEDO

ECHEGARAY

El mejor libro del mundo
lo escribí un manco en mi tierra.

(LEOPOLDO CANO.)

Eso, eso precisamente, es lo que me gusta más en Echegaray: *que es de mi tierra*.

Es matemático, es artista, es poeta, es dramaturgo, es financiero, es sabio..., y además de ser todo esto y muchas cosas que omito, porque la enumeración sería interminable, es español, es mi compatriota, honra y gloria de España contemporánea.

Ya sé, ya sé que para los genios no hay patria, ni existen fronteras; allá, las generaciones futuras señalarán á Echegaray el sitio preferente que le corresponde sin duda en la región *de los Iguales*; pero yo que no soy genio y que tengo afición, pasada de moda, á las cosas de España, considero á Echegaray, ante todo, como gloria española y veo en la llaneza de su trato, algo que trasciende á la clásica olla castellana.

Bien es que sus admiradores lo coloquen en elevado pedestal para verle desde lejos; pero es bien asimismo que él espontáneamente descienda á veces del pedestal para departir mano á mano con sus admiradores.

Pues bien, esto que Echegaray, el sabio español, hace frecuentemente; esto que otros españoles sabios, cuyos nombres, no muy numerosos, pero sí muy estimados, están de seguro en los labios de todos, hacen también á menudo, no es costumbre en personajes de lejanas tierras.

En estos días mismos he leído la carta que un poeta famoso (y no de muy lejana tierra por cierto), el gran poeta Mistral, ha dirigido á nuestro D. José, y deploro haber encontrado en ella el párrafo siguiente:

«Y ahora, mi querido colega y hermano de gloria, volvamos al cáliz, que *es preciso* apurar hasta el fondo, es decir, á la contestación y acuse de recibo que *es preciso* hacer de las innumerables cartas de felicitación. ¡De esto debe *usted* también saber algo!

»Os abrazo con todo mi corazón».

Sí; es indudable que sabrá algo y mucho, de eso, don José Echegaray; pero es seguro que jamás habría pensado en mostrar desdén tan supremo á quienes se han apresurado á felicitarlo. Hay en las palabras del cantor de Provenza, por lo que á sus admiradores se refiere, ingratitud y descortesía.

Quiero suponer que el párrafo reproducido no ha sido interpretado fielmente por el traductor; muévenme á sospecharlo la repetición de *es preciso* subrayada por mí, y el tratamiento de *vos* y de *usted* empleados indistintamente. De toda suerte, esta lamentación de Mistral, por haber recibido felicitaciones, es de efecto deplorable.

¡Cómo y cuánto contrastan con el proceder atento y afable del poeta castellano!

¡Oh! Podrá ser, será cosa rancia eso del patriotismo; pero yo perseveraré en ser amante de las cosas de mi tierra. ¡Viva el poeta español! ¡Viva España!

A. SANCHEZ PEREZ

Al Excmo. Sr. D. José Echegaray

¡Con cuánta admiración le oíamos, en el solemne sencillísimo almuerzo con que conmemorábamos el premio por el insigne sabio logrado con universal aplauso, referir su legítimo triunfo, no á sus propios excelsos méritos, sino á los de quienes fueron sus gloriosos maestros!

En el incesante cultivo de sus talentos, D. José Echegaray ha recibido los aplausos del mundo entero, y jamás se detuvo á percibir el incienso de las alabanzas. Echegaray no ha advertido todavía sus grandes perfecciones. Es humilde de corazón: lo es tanto como Jesucristo quiere lo seamos todos: «Disiste a me, quia mitis sum et humilis corde, et invenictis requiam animabus vistris.»

Y además de humilde, ¿quién más caritativo que don José Echegaray? ¿Quién dió más ni mejores lecciones relativas á la conmiseración que merecen los hijos del infortunio?

Atento á lo que es base de todas las virtudes, la Prudencia, que debe regular todos los actos de la vida humana, el gran dramaturgo enseña en sus reales portentosos, terroríficos cuadros de las flaquezas humanas, el camino que la Prudencia señala, para huir del aire contagioso de aquellas flaquezas que seca todos los más hermosos frutos y marchita las más preciadas flores con que la sabiduría infinita del Creador orló las sendas del único camino del bien.

¡Viva el humilde, caritativo y prudente sabio D. José Echegaray!

MANUEL SASTRÓN

Madrid, 10 Enero, 1905.

Para D. José Echegaray

La honrosísima y merecida recompensa otorgada por la Academia de Suecia al genio poderoso de Echegaray, encierra para todos los españoles una enseñanza que no debemos despreciar.

Acaso los que nos juzgan decrépitos y moribundos sonrían pensando que lo único que entre nosotros perdura es el poeta. Es verdad; pero esto, en vez de apesadumbrarnos, debe satisfacernos y abrir nuestro espíritu á la esperanza de mejores días.

Poetas, soñadores y románticos éramos cuando dominábamos el mundo: ¡Ay de los pueblos que olvidan sus tradiciones y quieren *rectificar* las cualidades que les son propias!

Esos filósofos intuitivos; esos librepensadores de humilde vuelo que tratan de cambiar las características de nuestra raza, convirtiéndola de caballeresca y soñadora en utilitaria y práctica, trabajan, sin saberlo, porque nuestra actual tristísima decadencia continúe y llegue á ser total y definitiva.

Los hombres eminentes que, como Echegaray, funden en su preclaro entendimiento los ensueños generosos del poeta y el razonar metódico y frío del matemático, son, á la vez que elementos poderosísimos de regeneración y de

progreso, síntesis acabada y perfecta de lo que fué y deberá ser siempre nuestra raza.

Reformar, cambiar las condiciones del carácter nacional empujándole por los caminos del utilitarismo, sería tanto como llevarle á la degradación y á la muerte.

Nosotros no podemos ser sino lo que siempre fuimos. ¡En España, mientras haya poesía, habrá patria!

AGUSTÍN FERNANDO DE LA SERNA

Homenaje á Echegaray

Recibe nuestro insigne Echegaray homenajes de los grandes Institutos científicos, se estudia y admira por críticos y literatos su dramática, y sin duda que parece muy alto cuando se eleva; pero no es menos digno de admiración cuando se inclina á las inteligencias humildes, y de mí sé decir que le estimo por tan singular y extraordinario en esa cualidad de su espíritu, como en las creaciones geniales de su teatro.

Leyendo sus artículos de vulgarización científica, maravilla contemplar con qué arte soberano ofreció amorosamente á los pobres y necesitados los tesoros de saber que acumulara en su inteligencia, cuidando de verter tan sólo aquellas gotas que basten á nutrir á los débiles en la medida exacta de sus fuerzas, y esparciendo sobre sus enseñanzas una sonrisa de dulce humorismo, en la que se mezclan los matices más delicados del dominio de la materia y de la modestia de maestro, que enseña, haciéndose el compañero y el igual del ignorante.

Y en tanto mayor grado sorprende esta condición peculiar del genio de Echegaray, cuanto que es una de las más raras entre los ingenios españoles, pues éstos gustan de brillar en las alturas y de dirigirse á los sabios, y la obra de vulgarización que tanta fuerza y riqueza é influencia ha valido á la Francia en el mundo, es, por lo común, desdeñada entre nosotros como bajo menester de inteligencias inferiores. Tristísima preocupación, que infiltrada en la enseñanza universitaria muy principalmente, y en consorcio con algunos malos apetitos, ha producido esos libros de texto revesados y enormes, reos en no corta medida del desastre de la general cultura en nuestra Patria.

FRANCISCO SILVELA

Gloria á Echegaray

Ya el siglo XIX había alcanzado su edad madura: la musa romántica, que en la juventud de ese portentoso siglo, resucitó los laureles de Calderón, Tirso y Lope, dormía sobre ellos embriagada por sus triunfos, rendida, tal vez, por su labor gigantesca: Zorrilla, Hartzenbusch, García Gutiérrez, los colosos todos del arte caballeresco, habían enmudecido... la muerte, la vejez, el agotamiento, les apartaba del Teatro... una literatura anodina invadía las tablas... dábese tono de modernista, de realista, de

transformadora... las obras *de época*, las pasionales, las inspiradas en las altas regiones de la poesía teníanse por anticuadas... (algo de lo que sucede ahora), y el teatro burgués, mediocre, rastrero, dogmatizador, cursi, en una palabra, se había impuesto...

No quiero citar nombres, porque aún muchos de aquellos autores viven... de los muertos sí citaré dos... Zumel y Larra... el primero (un cómico ignorante) logró el triunfo mayor que los autores dramáticos han conseguido. ¡Que en un día dado, todos los teatros de España pusieran una obra suya!... el segundo, conocedor de las pasiones del vulgo y de los bastardos recursos teatrales, se hacía aplaudir con abominables versos, como los de *La oración de la tarde*, y aquellos otros de

«Pues déle usted unas friegas,
con tres ó cuatro talegas»,

que, dichos por el gran Julián Romea, parecían sentencias de Confucio.

Valero, con su teatro semi-romántico español, semi-realista francés, vagaba por provincias sin autores que dieran pábulo á su inspiración genial; Perico Delgado, el heredero de La Torre, comenzaba su calvario, que ha poco dió triste fin en un hospital de Sevilla; el tan caballero, como mediano actor, Manuel Catalina, era el rey del teatro, y los bufos, coronando la decadencia, amenazaban convertir la escena en un lupanar *discreto*.

Pero no se había llegado á la muerte del arte, porque aún la tradición tenía vástagos... (el arte, por desdicha de los innovadores, es siempre reaccionario y tradicional); dos astros comenzaban á brillar en el horizonte: Vico y Rafael Calvo, dos hijos de dos actores, engendrados en pleno romanticismo y que llevaban consigo todas las glorias de la escena y de la declamación.

Pero su grandeza se hubiera disipado en el vacío... *Las quintas*, del digno escritor é inspirado funcionario de Hacienda, Echevarría; *La Beltraneja*, del mismo Echevarría, y el antiguo romántico Francisco L. de Retes, no podían, no bastaban á alimentar la inspiración de aquellos dos sublimes actores... era preciso más... era preciso que su expresión admirable hallase un impulso, una inspiración potentísima... y Echegaray vino por modo providencial á proporcionársela en grado $n + 1$... puntos hasta el ∞ .

Y perdonadme si hablo de Echegaray en fórmulas matemáticas... si hablara de él como matemático, lo haría en endecasílabos... Echegaray es un monstruo que, semejante el coloso de Rodas, tiene un pie en cada orilla de las dos que encauzan el torrente del pensamiento: la orilla de la ciencia, la del arte. ¡Todo lo que discurre pasa por debajo de su grandeza!

Y conste que no soy de los que creen que las matemáticas, las ciencias en general, son incompatibles con el arte... ¡Cómo he de creerlo, si la ciencia matemática es la única verdadera y su lógica supera á todas las lógicas literarias!

Pero encontrar un hombre que, á pesar del razonamiento frío que la ciencia encarna, sepa penetrar en los abismos del corazón y elevarse á todos los delirios de la más calenturienta imaginativa, me parece una utopía in-

verosímil, que negaría, desde luego, si no la hubiera hallado en Echegaray personificada.

Echegaray, Calvo y Vico: los tres lados de ese triángulo equilátero con que los pintores coronan la cabeza del Sér Supremo... descubríos ante él, porque no hallaréis nada más allá... son tres brillantes que forman un *trefle* radiante de luz, avasallador de gloria... ¿Qué me argüís?... ¿que esos tres brillantes tal vez son falsos?... Yo os daré la razón cuando halléis medios de igualaros á su grandeza.

Y cuidado que yo lo sé mejor que vosotros, ilustrísimos, no ilustradísimos modernistas... yo sé que Calvo era un declamador... Vico un inspirado por incidencia... Echegaray un ingenio febril que al tender sus alas como el águila, mirando al Sol, no supo nunca rozar, como la golondrina, el polvo de la tierra, pero... ¿Y qué?... Más positiva es una llaga en la carne, que una herida moral en el corazón, y la segunda es poética y la primera es pestífera y repugnante.

No discutamos, pues, á Echegaray; de su inmensa gloria no podéis vosotros ser nubes... Cuando la dramática española sucumbía, ahogada, por lo que tal vez nos ahogue ahora, por lo cursi, por lo pequeño, por lo prosaico, por lo estéril, él volvió á elevar la musa castellana á ese pináculo de grandeza en que brillan Lope, Calderón, Tirso, Zorrilla, Hartzembusch, García Gutiérrez y Tamayo (Tamayo el último, fijáos bien), Echegaray ha logrado que los reflejos de gloria de esta España infeliz, merendero de cobardes, de agiotistas y de traidores, irradien en esa Europa que, sin él, nos contemplaría con desprecio... descubríos ante lo único que no se ha rendido, que no se ha humillado, que no ha envilecido el nombre español; Europa, que no cuenta con nosotros ni como marinos, ni como políticos, ni como soldados, nos cuenta como literatos, merced al genio de Echegaray; si esto no basta para que os hincéis de rodillas, es porque no quedará en vuestras venas ni una gota de aquella sangre que, en ciencia, en inteligencia, en heroísmo y en valor, puso á España á la cabeza de todas las naciones civilizadas.

MANUEL VALCARCEL

D. José Echegaray

Después de aquel hermoso discurso leído por el gran Castelar en la Academia de la Lengua, haciendo resaltar las múltiples y excepcionales aptitudes de Echegaray al ocupar por sus propios méritos un sillón en la Academia, ¿qué puede decirse de este hombre excepcional?

Castelar lo decía: Echegaray ha demostrado ser un sabio en todos los órdenes del saber humano.

Yo por mí, sólo he de decir que no he conocido en mis ya largos años cerebro tan vibrante, hombre alguno de conocimientos tan generales y tan sólidos, talento tan grande y tan vario como los que él ha demostrado.

Leo poco, porque me falta el tiempo para ello; pero en viendo la firma de Echegaray, leo cuanto llega á mis manos, con la convicción, nunca defraudada, de que allí he de encontrar alguna enseñanza, algo nuevo que nadie dijo, algo que aprender en esa enciclopedia, en esa in-

agotable serie de conocimientos de que hacen alarde sus múltiples y varios escritos y publicaciones.

D. José Echegaray pasará á la historia, como el intelectual de conocimientos y aptitudes más varios y más sólidas que produjo el siglo XIX y entraron en el XX, como glorias del pasado siglo.

Como el mayor de los elogios que la posteridad ha de hacer de él; como demostración de que su fama traspasó diversas fronteras haciéndose universal, se dirá de él al evocar su recuerdo:

«Obtuvo el premio Nobel en 1904».

F. DE P. VIGIL

Echegaray, retrospectivo

En aquella época en que Frascuelo y Lagartijo apasionaban á los aficionados á la fiesta nacional, se reunieron á comer varios amigos del califa cordobés.

—Aquí—dijo uno de los asistentes—se puede decir todo lo que se quiera de Frascuelo, porque no hay más Frascuelista que el señor (señalando al mozo que servía la comida).

—Está usted equivocado—dijo Lagartijo,—hay dos Frascuelistas, el señor y yo.

Este recuerdo, que no sé por qué brota de los puntos de mi pluma, pudiera tener aplicación á las frialdades que, hasta ahora, han demostrado algunos para rendir á Echegaray el homenaje que merece su genio.

Indudablemente, los toreros de antaño eran más diplomáticos que muchos intelectuales modernos.

Y como esto no es enteramente retrospectivo, vamos á mi crónica.

Hacia la mitad del siglo XIX, todos los que por entonces éramos muchachos, paseábamos los billares de Madrid con el *Cirode* debajo del brazo.

Yo, que le llevaba los libros á mi amo, y aun jugaba con él al *punto* y al *morito*, participaba de las aficiones matemáticas, y entonces conocí á D. José Echegaray, que estaba al frente de una Academia preparatoria para Ingenieros de caminos: me parece recordar que la Academia estaba establecida en la calle del Carbón.

El talento y la aplicación de D. José le dieron pronto una reputación, y sus aficiones á las Ciencias Sociales le llevaron al Ateneo y á los mitins de la Bolsa, en estrecha amistad con Gabriel Rodríguez, San Romá, Moret y otros economistas. Más tarde, cuando Ramón Chico de Guzmán, Alberto Aguilera, El Marqués de la Florida, Paco Silvela, León y Castillo, y uno de mis amos, á quien nunca he nombrado en estas crónicas, fundaron la Asociación científica, eligieron á Echegaray de Presidente, y allí se discutió lo temporal y lo eterno, y de allí salieron algunos oradores que después llamaron la atención.

D. Luis González Bravo, que por entonces era Ministro de la Gobernación, iba de oyente á aquella sociedad, que se reunía en un local muy chusco del callejón de la tahona de las Descalzas, y recuerdo haberle oído decir al Ministro de Isabel II: «Estos chicos acabarán echándonos.»

Vino *la gorda*, y el destronamiento de los Borbones, y las Cortes Constituyentes; Echegaray hizo sus maravillosos discursos, y la reputación que tenía como economista y como profesor, trascendió á la política y fué uno de nuestros primeros Cimbros.

Ministro de Fomento con Ruiz Zorrilla, más tarde Ministro de Hacienda, á él se debió el Banco único y el Billete único.

En donde ha sido menos es en la política, y llegó á Ministro antes de proponérselo.

Por vía de paréntesis, dire á ustedes que abusando de la amistad que mi amo tiene con el insigne D. José, quiso éste pedirle algunos datos y algunos apuntes; y D. José, principalmente desde que se ha mudado á su nuevo hotel, tiene tal orden, que examinando su biblioteca vi una obra en dos tomos, el primero era de la Historia de Mariana, el segundo del «Viaje de Enrique Walton a país de las Monas.»

D. José no guarda nada de lo que á él se refiere. Hace bien, ¿para qué ha de guardar los elogios el hombre que tiene la seguridad de que se los tributan ocho millones de españoles

La época en que fué empresario del Español Felipe Ducazcal, cuando en aquel coliseo trabajaron Vico y Calvo, y la Boldún, y Mariano Fernández, y otros principiantes, cada estreno de Echegaray era una solemnidad y una batalla.

No cabe en los estrechos límites de esta cróniquilla reseñar ninguno.

El público aclamaba al dramaturgo, los espectadores se ponían de pie y lanzaban vivas, y Felipe, el incomparable Felipe, cuyo retrato, junto con los de Echegaray, va en este número, organizaba al acabarse la función manifestaciones en las que el ilustre autor iba acompañado hasta su casa por grandes masas que le vitoreaban. Jamás autor ninguno en el siglo XIX ha recibido iguales ovaciones, ni aquellos días, ni aquellos entusiasmos, podremos olvidarlos los que los presenciamos.

Para siquiera lanzar una ojeada retrospectiva á la vida de Echegaray, sería preciso hacer la historia de todo el movimiento intelectual de España en más de cincuenta años.

Desde 1872, en que principió á escribir para el teatro (1), ha hecho 74 obras dramáticas, traducidas al alemán, al inglés, al francés, al holandés, al noruego, al griego, al portugués y al italiano. Su genio ha conservado vivo durante cincuenta años la afición al teatro, y ha mantenido *bilateralmente*, durante este largo período de tiempo, al setenta por ciento de las personas que viven del teatro.

Como hombre de ciencia, además de la infinidad de artículos que ha publicado en periódicos nacionales y extranjeros, su «Tratado de Termo-dinámica», las «Ideas matemáticas acerca de la afinidad química», su «Teoría de Sustituciones», «Las determinantes», «La Introducción á la Geometría superior», «El Cálculo de Variaciones», «Las integrales múltiples», «Los problemas de Análisis», los de «Geometría» y «La Introducción á la teo-

(1) El «Libro Talonario» estrenado en Apolo por Vico, Cepillo y Matilde Díez, con el pseudónimo de Jorge Hayaseca.

ría matemática de la luz», le han dado una reputación universal, colocándole á la cabeza de los grandes cerebros humanos.

No se ha producido en un largo período de tiempo un hombre superior á Echegaray, y es que, como decía don Ventura de la Vega hace muchos años, refiriéndose á otro gran poeta clásico, al extrañarse de que la Naturaleza no hubiera producido en mucho tiempo otro hombre de su altura, era porque estaba descansando del esfuerzo gigante que hizo al producirle.

Y por encima de todas estas condiciones, D. José, que hace bien cuanto se propone hacer, es un hombre honradísimo, un caballero perfecto, toda labor ajena la encuentra inapreciable, jamás critica á un compañero — si es que D. José pudiera tenerlos—y su bondad y su alteza de miras corren parejas con su privilegiado ingenio.

¡Ah! Además es un gran tirador de florete y un incomparable contador de cuentos.

UN PORTERO DEL OBSERVATORIO

Por la copia,

JUAN VALERO DE TORNOS.

¿Me permiten ustedes?

No es que yo trate de descubrir á Echegaray. Fuera tan necio mi empeño como el de aquel personaje del cuento, que habiendo estado toda su vida preso en una mazmorra, cuando salió á la calle y le hirió la luz del sol, principió á dar grandes voces obstinándose en que le había descubierto. Tan loco como este pobre ente pudiera resultar yo, porque sólo los que vivieron en las sombras perpétuas de la falta absoluta de intelectualidad, dejan de venerar á Echegaray con ese culto religioso que despierta en nuestros espíritus todo lo que es inmenso. No es, repito, que yo trate de descubrir á Echegaray. Pero faltaría á lo que estimo como un deber si en estos instantes, en los que muy apreciados maestros le dedican un homenaje íntimo, no me entrometiera, á título de discípulo osado y desenvuelto, ya que no inteligente y avispa-do, para dejar sentado aquí, una vez más, lo hondo, lo sincero, lo intenso de mi admiración por el maestro ilustre.

Sus manos venerables bendijeron en los altares del arte las bodas de la Poesía con la Ciencia. Su númen prodigioso así resolvió un laberíntico problema matemático, como una intrincada cuestión de Estado; lo mismo nos presentó en un drama admirable las viles pasiones de los hombres, la repugnante prosa de la vida, como cantó en versos armoniosos, cincelados, todas las grandezas y todas las majestades impregnadas de una poesía infinita; su pensamiento se ha destacado, florido y brioso, en el ritmo universal, el Éxito fué su esclavo...

Yo entorno los ojos y sueño... Creo oír al genio llamar á Echegaray su hermano, y paréceme ver, á través de tonos rosáceos y celajes opalinos, los cuerpos volantes y ligeros de las Musas, desnudas las carnes ambari-

nas, vueltas las flotantes cabelleras, deslizándose por un jardín ideal, vertiendo risas, temblando de amores místicos, recogiendo abundantes y olorosas flores para ceñir á Echegaray coronas inmortales...

ALBERTO VALERO MARTIN

UNA CARTA

Sr. Director de GENTE VIEJA.

Muy señor mío: ¿Que quién soy? Una mujer. ¿Le parece á usted poco? No quiero hacerle á usted la ofensa de que le parezca mucho.

Pues verá usted; los hombres creen ustedes que el público lo forman ustedes solos; y no es exacto. Las mujeres, por nuestra sensibilidad, por nuestro entendimiento—á pesar de Moebius,—somos una parte integrante de ese público, y yo ruego á usted que publique la la siguiente noticia:

«GENTE VIEJA prepara otro número á Echegaray, en el que se publicarán las opiniones que todas las mujeres inéditas—inéditas bajo el punto de vista literario—remitan, escritas y firmadas desde cualquier punto de España, á nuestras oficinas, sobre el teatro de Echegaray, sobre sus tendencias, sobre las heroínas ó los héroes de sus producciones dramáticas, viniendo este número á ser algo así como la opinión de la mujer española sobre un teatro que tanta influencia ha tenido en el nuestro.»

Crea usted, señor Director, que este número resultará curiosísimo, porque hay por ahí, entre las mujeres desconocidas, muchas cuya opinión merece conocerse.

Perdone usted mi impertinencia. Como usted pertenece á la generación que hacía un culto de la galantería, no dudo que publicará esta carta, aprovechando la ocasión de ofrecerme de usted atenta segura servidora q. b. s. m.,

CARLOTA

Madrid, 13 de Enero de 1905.

Profesores de S. M. el Rey D. Alfonso XIII

The Berlitz School of Languages

Enseñanza práctica de lenguas vivas.

PRECIADOS, 9

Un papelito de **Estómago Artificial** tomado tan pronto como la persona se encuentre pesada y molesta, vuelve al enfermo á su estado normal y le evita quizás una enfermedad que le podría conducir hasta la muerte. Toda familia debería tener en casa, de reserva, una caja de **Estómago Artificial**.

MADRID.—Ambrosio Pérez y C.^ª, impresores.—Pizarro, 16.—Tel.^º 1.069.

Caloríferos L'ARDENT

PORTATILES

SIN HUMO Y SIN OLOR

SEGURIDAD Y ECONOMÍA

CRUZ, 31, ALMACÉN

COGNACS SUPERFINOS JIMÉNEZ ET LAMOTHE



MÁLAGA - MANZANARES

PASTILLAS BONALD

Cloro-boro-sódicas con cocaína.

De eficacia comprobada por los señores Médicos para combatir las enfermedades de la boca y de la garganta. Tos, ronquera, dolor, inflamaciones, picor, aftas, ulceraciones, sequedad granulaciones, afonía producida por causas periféricas, fetidez del aliento, etc. Las pastillas **BONALD**, premiadas en varias Exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron de su clase en España y en el extranjero.

Acanthea Virilis

Poliglicerofosfatada **BONALD**. — Medicamento Antineurasténico y anti-diabético. Tonifica y nutre los sistemas óseo, muscular y nervioso y lleva á la sangre elementos para enriquecer el glóbulo rojo.

Frasco de Acanthea granulada, 5 pesetas. Frasco del vino de Acanthea, 5 pts.

De venta en todas las farmacias y en la del autor, Núñez de Arce (antes Gorguera), 17, MADRID
En Barcelona, Gignás, 5.

ELIXIR ANTIBACILAR BONALD

DE

(Thiocol cinamo-vanádito fosfo-glicérico)

Combate las enfermedades del pecho. Tuberculosis incipiente, catarros bronco-neumónicos, laringo-faríngeos, infecciones gripales, palúdicas, etc., etc.

Precio del frasco, 5 pesetas.

RILEY y C.^a

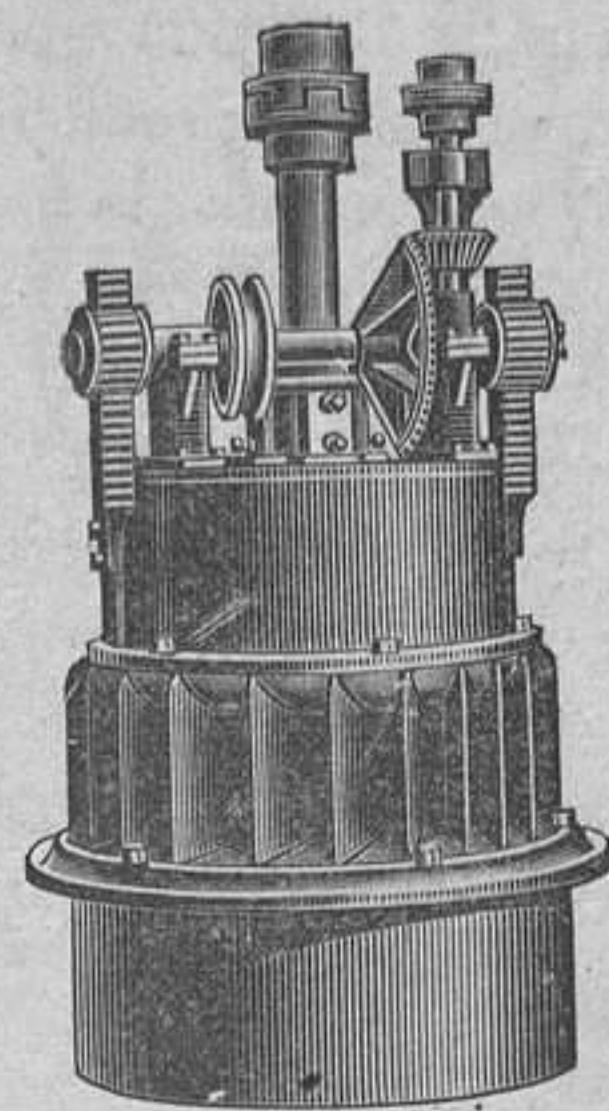
INGENIEROS Madrid.

Oficina técnica y Almacenes:

San Bernardo, 7

Talleres de construcción:

Pacífico, 12, dupd.



Turbina tipo M. C. vertical.

TURBINAS

DE

Gran rendimiento.

Grandes existencias de

MATERIAL

ELÉCTRICO

Luz ... Telefonía ... Timbres.

Maquinaria eléctrica.

Pídanse catálogos y presupuestos.

Banco Agrícola Español.

SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS

Capital social: 1.000.000 de pesetas, elevable á 5.000.000

Seguros de heladas y pedriscos sobre las cosechas.

Seguros de incendios de cosechas y frutos almacenados.

Seguros sobre la vida y accidentes de los ganados.

Fundada esta Sociedad en el año 1895 y dedicada especialmente á la contratación de los Seguros Agrícolas, ha pagado a sus asegurados, hasta 31 de Diciembre de 1903,

250 siniestros, importantes pesetas 70.596,34.

Sus contratos á prima fija, ofrecen grandes beneficios á los labradores, y su Cartera de Prima, sólida garantía.

Pídanse prospectos y tarifas al Domicilio social: Huertas, 11.—MADRID
Ó A LAS DELEGACIONES ESPECIALES ESTABLECIDAS EN LAS PRINCIPALES PROVINCIAS

ABONOS MINERALES Y PRODUCTOS QUIMICOS

La Sociedad General de Industria y Comercio posee, entre otros negocios, la explotación de las más importantes fábricas nacionales de superfosfatos y abonos minerales compuestos, ácidos sulfúricos anhídrido y comercial, ácidos nítricos y clorhídricos, sulfatos de sosa, glicerinas comerciales y farmacéuticas, colodión y demás productos químicos.

Fábricas en Elorrieta, Zuazo y Guturribay (Vizcaya), en el Caleyo y Avilés (Asturias), en Bonanza y Trafaria.

Lotería, 3, Bilbao.

Villanueva, 11 - Apartado 66, Madrid.

Uria, 40, Oviedo.

DIRÍJANSE LOS PEDIDOS:

CHOCOLATES FINOS

CAFÉS AROMÁTICOS

BOMBONES Y CAMELOS

VENANCIO VAZQUEZ

CAPRICHOS PARA REGALOS

Despacho: CUATRO CALLES

LA EQUITATIVA

Sociedad de seguros sobre la vida

FUNDADA POR

HENRI B. HYDE

el año 1859, en la ciudad de New-York y su Sucursal española autorizada por Real orden de 10 de Octubre de 1882.

La más fuerte del mundo

como lo acredita su sobran-te, que en 1.º de Enero de 1903, se eleva á la suma de

75.127.496 dollars,

excediendo en muchos millo-nes al de cualquiera otra Compañía del mundo.



La Sucursal española ha satisfecho á sus asegurados, por distintos conceptos, desde su autorización, la suma de

30.798.729,51 pesetas

Esta Compañía ofrece, con mayores ventajas que ninguna otra, las combinaciones de Seguro de Vida entera á pagos limitados, dotales y rentas vitalicias, de las que se facilitan detalles al que los interese de la

DIRECCION GENERAL

para España y Portugal

En su palacio de Madrid

MANUEL PARDO

Agente depositario de las acreditadas escopetas Scott, Greener, Manufacture, Liegenie y Gallo.

Cuanto se refiere á armas, efectos de caza, botiquines y medicamentos, artículos para perros, esgrima, juegos de campo, tiendas y camas de campaña, cartuchería, pólvora, tacos y balas, y hasta biblioteca de caza, se encuentra en esta Casa, que es la primera de España.

ESPOZ Y MIÑA, 6

PILÉPIL DE MIDY

CREMA EPILATORIA SIN IGUAL

El vello desaparece á los cinco minutos sin irritar ni producir rojeces ni granos.

A las seis ú ocho aplicaciones

El bello no vuelve á salir.

El **Pilépil** no ataca á las mucosas, y puede emplearse sin ningún temor, pues no obra sobre la piel, sino sobre el pelo mismo, **al que disuelve** hasta el bulbo. El nombre del farmacéutico francés

M I D Y

es una garantía de que se trata de un producto serio é inofensivo.

Unico concesionario para España: Instituto de belleza
ALCALA, 29

GRAMOFONOS-FONOGRAFOS-MOTORES

Nuevas lámparas incandescentes NEW YORK

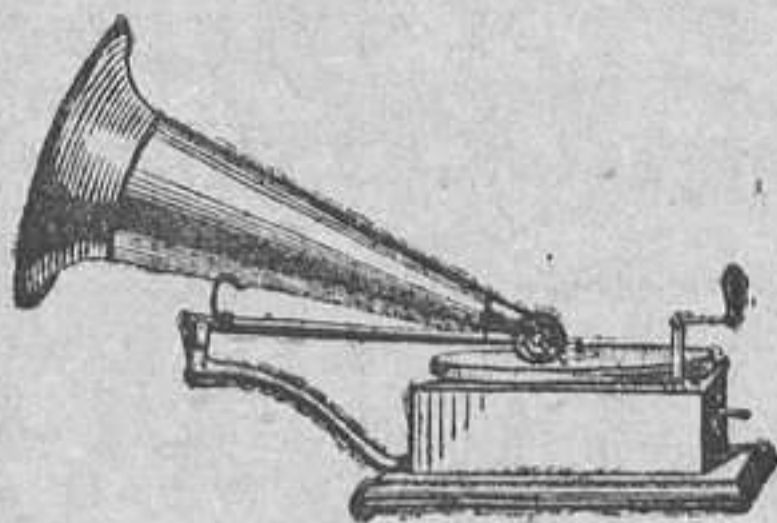
Material para electricidad y timbres

Arcos voltáicos sistema BENARD

Ventiladores eléctricos

sistema EDISON

MATERIAL ELÉCTRICO



Máquinas de escribir.— Máquina de calcular DACTYLE

Alvaro Ureña

Barquillo, 14 y Prim, 1.---MADRID.---Teléfono 90

Servicios de la Compañía Trasatlántica

LÍNEA DE FILIPINAS

Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro sábados, ó sean: 2 y 30 Enero, 27 Febrero, 26 Marzo, 23 Abril, 21 Mayo, 18 Junio, 16 Julio, 13 Agosto, 10 Setiembre, 8 Octubre, 5 Noviembre y 3 Diciembre, directamente para Port-Said, Suez, Colombo, Singa-pore y Manila, sirviendo por transbordo los puertos de la costa oriental de Africa, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

LÍNEA DE CUBA Y MÉJICO

Servicio mensual á Veracruz, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 20 y de Coruña el 21 de cada mes, directamente para Habana y Veracruz. Combinaciones para el litoral de Cuba, isla de Santo Domingo, Centro América y Norte y Sur del Pacífico.

LÍNEA DE NEW-YORK, CUBA Y MÉJICO

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30 de cada mes, directamente para New-York, Habana y Veracruz. Combinaciones para distintos puntos de los Estados Unidos y litorales de Cuba. También se admite pasaje para Puerto Plata, con transbordo en la Habana.

LÍNEA DE VENEZUELA-COLOMBIA

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 11, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes, directamente para las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón, Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello y La Guaira, admitiendo pasaje y carga para Veracruz, con transbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las Compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. Combinación para el litoral de Cuba y Puerto Rico. Se admite pasaje para Puerto Plata, con transbordo en Puerto Rico y para Santo Domingo y San Pedro de Macoris, con transbordo en Habana. También carga para Maracaibo, Coro, Carúpano, y Trinidad, con transbordo en Curaçao.

LÍNEA DE BUENOS AIRES

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7 de cada mes, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

LÍNEA DE CANARIAS

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 17, de Valencia el 18, de Alicante el 19, de Málaga el 20 y de Cádiz el 22 de cada mes, directamente para Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de la Palma y Santa Cruz de Tenerife, regresando por Cádiz, Alicante, Valencia y Barcelona.

LÍNEA DE FERNANDO PÓO

Servicio bimestral, saliendo de Barcelona el 25 de Enero y de Cádiz el 30, y así sucesivamente cada dos meses para Fernando Póo, con escala en Casablanca, Mazagán y otros puertos de la costa occidental de Africa y Golfo de Guinea.

LÍNEA DE TÁNGER

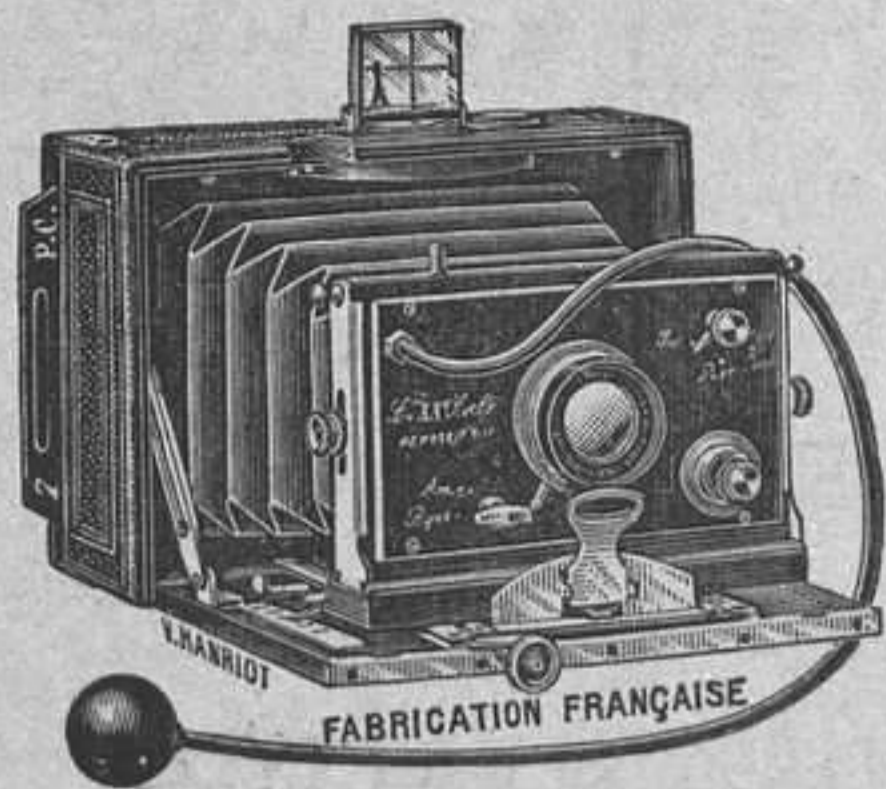
Salidas de Cádiz: lunes, miércoles y viernes.
Salidas de Tánger: martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Aviso importante.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen las muestras y notas de precios que con este objeto se les entreguen. Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

El Graphos

Aparatos, artículos y productos
para la Fotografía.



ANTONIO G. ESCOBAR

Victoria, 2.—MADRID

CARABAÑA



AGUAS NATURALES

NaCl. SO². 10 H₂O. gr. 227. NaS. Dgr. 0499.
Mineralización única
y exclusiva de ellas.



PURGANTES

por su Sulfato de Sosa



DEPURATIVAS

por su Cloruro de Calcio



ANTISEPTICAS

por su Sulfuro de Sodio



NUNCA DICEN los más sabios
Doctores Médicos, habíamos
hallado un Agua Mineral que
poseyera las cualidades de

CARABAÑA

À LAS FAMILIAS

La Compañía Colonial recuerda á sus favorecedores que, además de sus tan acreditadas clases de café molido, empacuetado, tiene siempre en sus establecimientos

Calle Mayor, 18, y Montero, 8,

un escogido surtido de cafés superiores en grano,

TOSTADOS DIARIAMENTE

desde 50 gramos, á diferentes precios.

Cognac SERRES

FROM MUIJARA

DESTILERIA Á VAPOR DE LICORES Y AGUARDIENTES

ALBERU FILLS et C.^{ie}

COGNAC (Francia).—GIJÓN (España).

Sucesores: R. VEG N y G.^a (Gijón)

De venta: Principales Ultramarinos, Cafés, Fondas, etc. Por mayor:
Señores Villar y Urresti, Mesonero Romanos, 42.

Cognac ALBERU

Compañía Madrileña de Urbanización.

FUNDADORA DE LA CIUDAD LINEAL
Lagasca, 6. primero.

Durante los once meses del año todos los negocios de la Compañía han continuado en aumento.

Negocios nuevos: **Fábrica de electricidad**, montada con gran economía (unas 150.000 pesetas), para suministro de luz y fuerza motriz á la Ciudad Lineal y pueblos inmediatos. Empezará á funcionar en Mayo próximo. **Teatro**, frontón, gimnasio y otras diversiones en construcción, frente al Kiosco. Coste aproximado: 50.000 pesetas. Empezará á funcionar á fines de Marzo ó principios de Abril.

En el Parador de las Ventas (final de la calle de Alcalá) y terrenos contiguos, adquiridos recientemente en 135.000 pesetas, se construirá edificio para oficinas de la Compañía, viviendas, muelle para mercancías y mercado público, salón de espera de viajeros y otras cosas encaminadas todas á obtener del capital que se invierta un interés algo mayor que el 8 por 100 que se paga á las obligaciones, por trimestres, contra entrega del cupón en las oficinas, en el domicilio del interesado en Madrid, ó girando al suscriptor en provincias el importe de su cupón en cheque, letra ó como indica cada interesado.

Hasta el número 9.000 devengan las obligaciones 8 por 100 de interés; desde el 9.001 al 17.500, el 6 por 100; desde el 17.501 en adelante el 5 por 100.

Suscribiendo de	1 á 25,	cuestan	500 pesetas una.
»	26 á 50,	»	495 » »
»	51 á 100,	»	490 » »
»	101 en adelante	»	485 » »

Para los efectos de la bonificación se acumulan las obligaciones superiores al 6.000, suscritas por la misma persona en distintas fechas y también las que suscriban de común acuerdo varias personas en el mismo día.

Número de la última obligación suscrita en 30 de Noviembre.. **6.942**

CAPITALISTAS

Primeras hipotecas al 7, 8, 10 y 12 por 100 anual.

COLOCACION DE CAPITALES

á un interés del 24 al 36 por 100, con las seguridades siguientes:

A comerciantes, industriales y propietarios, con dos firmas de buena garantía

A empleados inamovibles, con retención y seguro de vida.

Sobre muebles, coches y objetos de arte, á retirar. (Esta Casa tiene unos almacenes, que ocupan 18.000 pies edificadas á dicho objeto.)

COMPRA, VENTA Y ADMINISTRACION DE FINCAS, entregando la renta el día 1.º de cada mes y adelantando los meses que se deseen.

NEGOCIACION DE MINAS

P. FERNANDEZ, Infantas, 34, pral.

HORAS: de 10 á 1 y de 6 á 8.

¡SEÑORAS! ¡CABALLEROS!

¿De qué debe proveerse toda persona de orden?
De una Agenda de las varias que publican
Baillly-Bailliere é Hijos para 1905.

TODOS

DEBEN COMPRAR LA

Agenda de Bufete

CONTIENE

Reducción de monedas.—Sistema decimal.—Cambio con el extranjero.—Modelo de recibos, de letras, de pagarés.—Guía de ferrocarriles.—Tarifa de correos, de paquetes postales, de telegramos, de arbitrios, de consumos y cédulas personales.—Guía de Madrid con todas las curiosidades que encierra.—Diario en blanco para anotaciones de ingresos y gastos.

Cuatro ediciones económicas

EN MADRID

1, 1,50, 2 y 3 ptas.

EN PROVINCIAS

1,50, 2, 3 y 4 ptas.

Cuatro ediciones completas

EN MADRID

2, 2,50, 3 y 4 ptas.

EN PROVINCIAS

2,50, 3, 4 y 5 ptas. y 75 en provincias.

LAS SEÑORAS

DEBEN ADQUIRIR LA

Agenda Culinaria

LIBRO DE LA COMPRA

que contiene 365 minutas y 730 recetas.

Menú diario de almuerzo y comida y explicación de la manera de condimentar los guisos que prescribe para cada uno—Agenda en blanco para anotaciones de gastos de cocina.

PRECIO

2 pesetas en Madrid y 2,50 en provincias.

←+→

Agenda de la Lavandera

LIBRO DE SUMA UTILIDAD

EN TODAS LAS CASAS

PRECIO

50 cénts. en Madrid y 75 en provincias.

LOS MÉDICOS, CIRUJANOS Y FARMACÉUTICOS

DEBEN PROCURARSE LA

Agenda Médico-quirúrgica de bolsillo

ó Memorándum terapéutico, Formulario moderno y diario de visita

QUE CONTIENE

Diario en blanco para las anotaciones profesionales.—Hojas para los trazados del pulso y de la temperatura.—Calendario.—Memorándum de terapéutica médico-quirúrgica y obstétrica.—Formulario moderno.—Venenos y contravenenos, etc., etc., é interesantes noticias sobre enseñanza en las Facultades de Medicina, Farmacia y Veterinaria, Aranceles, Sociedades, Academias, Museos, periódicos y cuanto es necesario á médicos, cirujanos y farmacéuticos.

PRECIO

2,50 ptas. en Madrid y 3 en provincias.

Pedir estas Agendas en todas las librerías, bazares y tiendas de objetos de escritorio de España y América

POSTAL QUIJOTE

Colección completa: 30 tarjetas. — Precio: 1,50 pesetas.

De venta: Pizarro, 16.